



UNIDAD IZTAPALAPA
C. S. H.

La influencia del libre albedrío y la
predestinación en La hija del aire de
Pedro Calderón de la Barca

T E S I S

Que para obtener el título de Licenciada en
Letras Hispánicas

P R E S E N T A

Verónica Marcela De la Cruz Rivera

Asesor: Dr. Marcelo Serafín González García

Lectores:

Dr. Alejandro Higashi

Dr. Gustavo Illades
Aguiar

Mayo 2006

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las siguientes personas por su ayuda de manera directa e indirecta en la realización de mis estudios de licenciatura y al desarrollo de este trabajo de tesis; no solo en el sentido académico, si no en el human y el amigable, siendo mis mejores consejeros, tristes por mis tropiezos y felices por mis logros.

A mi mamá: Gracias mamá por todo tu amor, paciencia, y entrega; pero sobre todo por estar siempre a mi lado en todo momento de mi vida, por ser mi amiga eterna, por enseñarme que la vida siempre es un reto y que hay que saber levantarse de las caídas. Te amo mamá.

A mi papá: Gracias papá por el cariño, el apoyo y la fortaleza que siempre me has brindado, por quererme tal como soy; gracias también por haberme enseñado el sentido de la responsabilidad y el amor hacia los libros. Te amo papá.

A mis hermanos: Marcos Marcelo, T. Alonso, Luis Sergio, Juan Carlos e Israel Jair De la Cruz Rivera. Por estar a mi lado y por su gran cariño.

A mis sobrinos: Susana Jamile, Marcela Inés y Marcelo Jorge. Por ser como son y por su amor.

AGRADECIMIENTOS

A MIS MAESTROS:

Al Dr. Marcelo Serafín González García: A quien admiro y respeto. Gracias por despertar en mí el interés por la literatura del Siglo de Oro, en especial por el teatro; pero sobre todo por ser un gran maestro, a quien admiro y respeto. También le doy las gracias por haber aceptado asesorarme en esta tesis y llevar acabo este importante proyecto que significo la realización de mis metas y logros.

Al Dr. Alejandro Higashi : Gracias por ser un gran maestro, por su amabilidad y por haber aceptado ser mi lector.

Al Dr. Gustavo Illades Aguiar: Gracias por su tiempo y amabilidad, que le permitieron leer este trabajo de investigación.

También quiero agradecer a la Universidad Autónoma Metropolitana unidad IZTAPALAPA, por el tiempo de estudio y facilidades que me otorgo para lograr mis metas.

ÍNDICE

Introducción	1
I. Libre albedrío y predestinación	
1.1 El poder y la amistad (Nino-Menón)	12
1.2 Libertad del ser humano (Semíramis)	30
1.3 La pasión amorosa (Menón)	48
II. En torno al poder	
2.1 La insatisfacción de Semíramis	66
2.2 Nino-Menón violencia y abuso del poder	84
2.3 Pérdida de la razón (Nino)	101
III. La ambición y el poder en Semíramis	
3.1 Celos y engaño (Nino e Irene)	121
3.2 La ambición en Semíramis	137
3.3 La dialéctica poder/libertad	152
Conclusión	167
Bibliografía	174

INTRODUCCIÓN

La biología de *La hija del aire* es una producción importante dentro del teatro español, ya que en ella, al igual que en *La vida es sueño*, se plantean profundos problemas filosóficos, como el valor de la existencia, el problema de la libertad y sobre todo el destino del ser humano. La trama de la obra inicia con Semíramis, quien se encuentra oculta a la mirada de los demás seres humanos; ella está protegida por Venus y ha sido maldecida por Diana. Es rescatada por el soldado Menón, quien al ver la belleza de Semíramis se olvida del amor que siente por Irene, la hermana del rey Nino. Posteriormente el rey cegado por la pasión que le provoca Semíramis, exilia a Menón, no sin antes mandar a que lo dejen ciego. Así es como finaliza la primera parte de *La hija del aire*.

En torno al texto que se va a comentar, existe una discusión crítica de si forma una sola obra en dos partes o si hay que considerarla como una bilogía, es decir, como dos dramas en los que se trata una misma historia sucesivamente. De la mano de esto, viene la discusión de si ambas partes son del mismo autor o no. Independientemente de si las dos partes pertenecen o no a un mismo dramaturgo, es importante no acercarse a ellas como si se tratara de un drama único. Es una historia que se desarrolla en dos distintos dramas. Por lo tanto, se trata de dos argumentos concebidos de manera diferente, y entre otras cosas con distintos temas a tratar, pues en la primera parte juega un papel importante la cuestión del libre albedrío en oposición al destino, en cambio en la segunda parte el poder y la ambición son los temas que

predominan.

Calderón aprovecha la trama de la obra para plantear las contradicciones que existían en su época: la fe por oposición a la razón, el destino contra el libre albedrío, la decisión divina frente a la voluntad humana. La obra de Calderón nos invita a reflexionar sobre lo que significa el destino del hombre, la diferencia entre rebelarse contra él o cumplirlo por completo; pero a su vez el hombre puede tener conocimiento previo de este destino, y como ser pensante puede evitarlo. La lectura detenida de la obra de Calderón ha sido un punto trascendental para los estudiosos del Siglo de Oro, ya que ha dejado muy en claro las preocupaciones temáticas de su época; por tal razón, es interesante el estudio de sus textos.

Es conveniente, por otra parte, tomar en cuenta la época en que se escribió la comedia

para ubicarla en el lugar que ocupa tanto temática como cronológicamente dentro de la producción de Calderón. Haciendo un poco de historia, en la vasta producción de este dramaturgo español, nos encontraremos, como señala Ruiz Ramón, con otras obras que tratan también de forma destacada el tema anteriormente mencionado: *El mayor monstruo del mundo*, *Los cabellos de Absalón*, *La cisma de Inglaterra* y *La vida es sueño*. Estas obras contienen algunos de los temas que más preocupaban a Calderón de la Barca: el libre albedrío, el destino de los hombres y cómo ellos podían o no vencer dicho destino. En mi opinión, para Calderón el libre albedrío y la oposición del destino son elementos indispensables en su teatro; además, gracias a ellos logra caracterizar en su totalidad a los personajes y situaciones que plantea.

Son contados los críticos que se han dedicado al estudio de *La hija del aire*, de Calderón, y algunos de estos estudiosos sólo se han dedicado al análisis de la segunda parte de la obra. Entre ellos destacan Constance Rose y Amy Sparks, quienes respectivamente han hecho un gran trabajo en el estudio de la segunda parte de *La hija del aire*. El otro grupo de estudiosos de esta obra son Ruiz Ramón, Alfredo Hermenegildo, Jesús Lasagabaster y Daniel Rogers, los cuales han realizado cada quien un análisis general sobre la obra, cada uno con un distinto tema a tratar. Ruiz Ramón es uno de los pocos estudiosos de *La hija del aire* que se dedica al análisis del tema que me interesa estudiar: la libertad del hombre, el libre albedrío y la predestinación; aunque Ruiz Ramón sólo lo trata muy poco y de manera generalizada dentro de la producción de Calderón de la

Barca. Motivo por el cual, vamos a intentar darle un giro distinto, trataremos el tema de una manera diferente que Ruiz Ramón, y lo enfocaremos de una forma más amplia. Para lograr esto, es necesario adentrarse en la concepción que hay en torno del libre albedrío y la predestinación, como también la manera en que influyen en el desarrollo del ser humano.

El principal objetivo de este trabajo es, por lo tanto, llevar a cabo el análisis de la obra dramática de Calderón de la Barca titulada *La hija del aire*. Consideramos entonces que es de gran importancia resaltar en la misma el tema de la libertad, el cual se manifiesta fundamentalmente a través de la oposición entre el libre albedrío y la predestinación. Es importante atender a su desarrollo en el transcurso de la comedia y ver la forma en que se implica con otros temas que ayudan a su

entendimiento. Todo esto tomando siempre en cuenta la forma en que se refleja sobre todo en los personajes principales de la comedia, tanto en su carácter como en las acciones que llevan a cabo.

Como mencionamos al principio, hay que atender también al hecho de que *La hija del aire* es una bilogía y que las dos partes de las que consta ostentan el mismo título. Un nutrido sector de la crítica se ha acercado a esta bilogía como si se tratara de un drama único y no de dos obras dramáticas diferentes, aunque complementarias. Pero hay muchos que no aceptan esto. Habría que considerar también a los críticos que apoyan la idea de que *La hija del aire* es un solo drama que le pertenece a Calderón de la Barca; destacan Francisco Ruiz Ramón, Ángel Valbuena Prat, Ángel Valbuena Briones, Felipe B. Pedraza.

En el presente trabajo de investigación sólo nos vamos a basar en la primera parte de la biología de Calderón de la Barca, donde vamos a reflexionar acerca de la manera en que el autor organiza las situaciones dramáticas dentro de la obra, basándonos principalmente en el análisis de los personajes y de los temas que se articulan en la misma para dar cauce al tema principal. Consideramos que lo anterior puede ofrecer un enfoque interesante de la obra calderoniana, ya que nos acerca a los grandes temas de su tiempo que Calderón específicamente supo plantear con gran intensidad dramática.

Se tomará como base, en términos generales, para la comprensión de la obra un análisis semiótico, que se apoyará en la delimitación de las secuencias y en el análisis de los modelos actanciales. La comprensión de tales aspectos nos puede ayudar a acercarnos a

un estudio más detallado de los personajes así como de las acciones que realizan. Es importante también hacer notar las oposiciones y equivalencias que se establecen entre ellos, las cuales los definen de manera importante. Junto a esto intentaremos detectar las principales líneas temáticas que van estructurando las distintas situaciones dramáticas que se presentan en el transcurso de la comedia.

Para dicho análisis semiótico que nos va ayudar a establecer la línea temática principal, el cual consiste en la influencia del libre albedrío y la predestinación, se va a tomar en cuenta a los personajes principales de la obra, en especial a Semíramis. Se intentará detectar que algunos de los subtemas que mantienen una relación estrecha con los temas principales son los siguientes: la violencia,

el poder, la ambición, la amistad, la pasión amorosa y el honor. Estos temas que se manifiestan y entrecruzan a través de las distintas situaciones dramáticas retratan la realidad humana a través de la visión del dramaturgo, motivo por el cual se organizan y desarrollan de forma peculiar. Intentaremos llevar a cabo una valoración crítica acerca de esto, viendo la forma en que se imbrican y complementan.

La bibliografía se divide en cuatro rubros. Está en primer lugar la edición de *La hija del aire* realizada por Ruiz Ramón, cuyo texto nos sirvió de base para el estudio que se llevo a cabo. En el segundo rubro están los libros especializados en el teatro de los Siglos de Oro, en los que tratamos de documentar algunos aspectos generales sobre el teatro español del siglo XVII. El tercer rubro

está formado por artículos y libros especializados que hablan de Calderón de la Barca y específicamente de su obra *La hija del aire*, donde encontraremos las opiniones de la crítica acerca de la obra y de su autor, así como también sobre los temas fundamentales que se debaten en la misma. En cuarto lugar, se hallan presente los libros de orientación histórica y filosófica, que nos servirán de apoyo para llevar a cabo el estudio sobre el libre albedrío y la predestinación en la obra de *La hija del aire*, temas que se estudiaron con el propósito de destacar y entender con profundidad la visión del mundo del dramaturgo y dentro de ella su propuesta dramática.

I. LIBRE ALBEDRÍO Y PREDESTINACIÓN

1.1. EL PODER Y LA AMISTAD (NINO Y MENÓN)

En *La hija del aire* Calderón nos presenta el drama mitológico en el que se narra la historia de Semíramis¹, reina de la antigua Mesopotamia, la cual estaba señalada con un destino adverso. La comedia cuenta la forma en la que esta mujer se elevó por encima de su condición social hasta llegar al poder.

Al tema del poder dedicará Calderón una especial atención en diversas obras, desde la mencionada pieza, *Amor, honor y poder*, hasta *La gran Cenobia*, *La hija del aire*, *La cisma de Inglaterra*, *El alcalde de Zalamea*, *El cerco de Breda*, *La vida es sueño*, etc. Estas obras en conjunto comparten el eje temático del poder, donde se esbozan el pensamiento ético y político que subyace en la producción teatral de quien la crítica literaria actual considera como el más

¹ La leyenda en la que está basada la obra de Calderón de la Barca es referente a Semíramis, reina legendaria de Asiría que se supone vivió en el siglo IX A.C. Casada con el rey Nimos, que se había prendado de su belleza, al morir aquél, quedó dueña del poder. Fue considerada como prototipo de la fuerza, la pasión e imperio, tema frecuente de obras artísticas y literarias. Históricamente se cree que la leyenda estaba inspirada en la reina asiria Semmuramat.

importante dramaturgo europeo del Barroco.²

El tema del poder es recurrente en la producción dramática de Calderón. En *La hija del aire*, este tema se centra en especial en determinados personajes, como son el rey, Menón y Semíramis. En este caso, el tema del poder va ligado con el de la ambición; ello provoca que los tres personajes principales de esta obra entren en el juego del abuso del poder. Ruiz Ramón en *El teatro de Calderón* explica esta situación del abuso del poder y cómo éste surge en la persona de Nino: "Semíramis vive oculta, protegida de Venus y maldita por Diana. La rescata Menón, que olvida por ella a Irene, hermana del rey Nino. Éste, encendido por

² Demetrio Estébanez Calderón. "Los dramas del poder en el teatro de Calderón". en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia. (Marzo 2001) <www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 abril 2003]

Semíramis, exilia a Menón".³

Los personajes principales de la primera jornada son Menón y Semíramis, puesto que en ellos se basa todo el desarrollo de los hechos. Al iniciar la comedia, podemos apreciar que cada uno de ellos es presentado de distinta forma. Menón es vitoreado y admirado por su triunfo sobre Ascalón, de igual forma es felicitado por los que lo rodean, en especial por el rey Nino. Semíramis, en cambio, es presentada en calidad de monstruo. Aparece encerrada como una criminal; quizás su único crimen es haber nacido de forma funesta. Ella es un ser marginado del mundo. Junto a Menón, Nino también se encuentran en la cúspide de su triunfo y de su poder. Como se ve, frente a estos dos personajes ella está en una posición diametralmente opuesta. Francisco Ruiz Ramón se

³ *El teatro de Calderón* en Teatro de los Siglos de Oro. RBA, 2001: 83

refiere de esta forma a Semíramis y a la situación en la que ella se encuentra:

Marcada en su mismo origen por la violencia anterior a su nacimiento, Semíramis es el fruto de la agresión sexual sufrida por su madre, la cual, duplicando esta violencia prenatal, que preside su concepción y a la que debe el ser, es repetida y actualizada en el acto del nacimiento de la heroína por la muerte de la madre en el parto. Engendrada en la violencia, por la violencia entra al mundo. Para esta traumática entrada en la vida utiliza Calderón la imagen simbólica de la "víbora humana"⁴

Resulta interesante resaltar que en esta jornada existe una diferencia marcada entre nuestros personajes. Ambos representan los lados opuestos de una moneda: la fortuna y la desgracia. Mientras Menón, al inicio de la jornada es presentado como un ser triunfador y libre, que ocupa una alta posición social y disfruta tanto de la amistad y del poder como

⁴ Francisco Ruiz Ramón. Introducción de *La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca. Cátedra, Madrid, 1998: 17

del amor, Semíramis es presentada como un ser miserable e irracional que se encuentra en una cueva, la cual, aparte de haber sido su cuna, es su tumba. No tiene reconocimiento alguno, al contrario es reprimida su ansia de libertad por Tiresias, si bien éste no lo hace por maldad, sino para evitar un destino fatal.

Aparecen Nino y Menón, rey y general respectivamente, proclamando la victoria sobre Ascalón. En ellos Calderón de la Barca resalta los valores morales de los personajes como el agradecimiento de Nino hacia Menón por su valor, así como también los servicios prestados en la guerra, y en Menón tenemos el respeto y la lealtad hacia su rey.

En un primer momento, Nino está convencido de que los lazos de la amistad sólo serán rotos por la muerte; más adelante, en el transcurso de la obra, podremos ver la fragilidad de sus

palabras, siendo él quien las va a romper por la pasión que comienza a sentir hacia Semíramis; pero eso lo veremos más adelante. De momento ocurre lo siguiente:

Nino: Dame, Menón, tus brazos,
y cree que aquestos lazos
nudo serán tan fuerte
que sólo le desate...

Menón: ¿Quién?

Nino: La muerte.

(I, vv.303-308)⁵

Como podemos ver en esta jornada, la amistad entre Nino y Menón es presentada como la más fuerte que hay en el mundo, sin saber lo que les depara el destino y el camino que cada uno tendrá que tomar. Esta amistad que se profesan Nino y Menón se mantiene firme por parte de los dos. Ya que cuando él llega a Nínive es recibido con mucho agrado por parte de su rey, y esta amistad se termina cuando

⁵ Pedro Calderón de la Barca. *La hija del aire*. edición crítica, con introducción y notas de Francisco Ruiz Ramón. Cátedra, Madrid, 1998 (todas las referencias de la obra serán tomadas de esta edición)

ambos entran en conflicto por el amor de Semíramis. En el diálogo siguiente podemos comprobar cómo Nino y Menón mantienen una estrecha relación de amigos:

Menón: Hasta llegar a tus plantas,
que son mi centro y esfera,
violento diré que estuve.

Nino: Con bien, noble Menón, vengas.
Alza del suelo; a mis brazos
que son centro tuyo, llega.
¡Oh, cuántas veces mi amor
te ha culpado tanta ausencia!

(II, vv.1305-1312)

Junto al tema de la amistad se plantea de manera importante el tema del poder; en esta primera jornada aparece ligado a otros dos: la gloria y la ambición, temas representados por el rey Nino y por su privado Menón, quienes llegan vencedores a la provincia de Ascalón. Este es el motivo que provoca el festejo de todos los soldados que celebran el triunfo obtenido sobre la provincia. Esta victoria es celebrada con los tambores de la guerra, pero

después le dan paso a la música de la paz, sonidos que se encuentran en oposición, y que a su vez son la introducción para acercarnos a la protagonista:

Lisías: Cantad aquí, mientras llega
el Rey a estos montes hoy,
y aquellas salvas de Marte
sucedan las del amor.

(I, vv.5-8)

Lo más sobresaliente de esta primera jornada es el abuso del poder por parte de Menón al violentar un espacio sagrado, rompiendo así la ley divina impuesta por la diosa Venus y provocando la muerte de su sacerdote. Escribe así su destino y su próximo castigo, por el simple hecho de haber faltado al designio de la diosa Venus y violar un lugar sagrado. Como podemos ver Menón abusa de su poder sin escuchar las advertencias de Lisías y Chato, cuando libera a quien no debía, en este caso a Semíramis, quien aislada por orden de la

diosa Venus debía permanecer encerrada en la caverna custodiada por Tiresias.

Un elemento mitológico que se encuentra dentro de esta obra y que resaltan tanto Francisco Ruiz Ramón, como Ángel Valbuena Briones es la prohibición de no aproximarse a cierto lugar, que se convertía en sagrado y por lo tanto se impedía el paso:

Aislada e incomunicada en su espacio-tabú y confinada en su espacio-laberinto, Semíramis se manifiesta escénicamente por la violencia de sus golpes de fiera encerrada y por su voz dividida entre el lamento y la protesta, que enraizados en la desesperación, desembocan en la amenaza de la autodestrucción.⁶

A esto se aúna también el símbolo del laberinto⁷, como una forma de confusión y el sentido caótico en los que se encuentran dentro de él:

⁶ Francisco Ruiz Ramón. *Op.cit.*: 19

⁷ Para varios autores el laberinto en sentido mitológico era la confusión de los sentidos, la desorientación en la que caían los hombres al no poder discernir con claridad qué camino seguir en la vida.

Menón: Guíame pronto al templo de Venus.

Chato: ¡Ay, señor! Un desatino
tamaño como este puño
su merced ahora dijo.
¿Al templo de Venus yo,
habiendo Tijeras dicho
que allá no vamos, porque
hay portentos y prodigios?

Menón: Sí, villano; guía presto.

Chato: Si ha de ser, venid conmigo,
que por aquí es.

Menón: Nunca vi
tan confuso laberinto
de bien marañadas ramas
y de mal compuestos riscos.

(I, vv.691-704)

Es necesario resaltar la existencia de dos mundos dentro de la jornada; el mundo de lo sagrado representado por Tiresias y el mundo del poder representado por Menón y Nino. Ambos mundos se cruzan en el momento en que Menón irrumpe en el mundo de Tiresias, donde Menón al asumir su condición de dueño y señor de la provincia de Ascalón, hace uso de su poder recién otorgado para cumplir su deseo de recorrer por completo la provincia, sin importarle si su poder perjudica a terceros e

incluso a él mismo.

El mundo de Menón irrumpe en el mundo de Tiresias en el momento en que aquél toma posesión de la provincia de Ascalón, pues su deseo de conocer completamente sus tierras lo lleva a profanar un espacio sagrado y a quebrantar una ley divina. Para Menón, el liberar a Semíramis responde primero a su sentido de justicia, él cree que realiza una buena acción. Pero al ver la belleza de Semíramis, la libera entonces por el interés de tenerla a su lado. Se da aquí un cambio inesperado en cuanto a las motivaciones que llevan a este personaje a la acción y surge súbitamente al lado del tema del poder el tema del amor:

Menón: Alza Semíramis bella,
del suelo, porque es indigno
que esté en el suelo postrado
todo el Cielo que en ti he visto.
Prodigiosamente hermosa
eres, y aunque en ti previno

el hado tantos sucesos,
ya tú doctamente has dicho
que puede el juicio enmendarlos:
¡dichoso el que llega a oírlos!
Y así Semíramis, hoy
he de llevarte conmigo
donde tu hermosura sea,
aún más que escándalo, alivio
de los mortales.

(I, vv.989-1003)

Ahora bien, si Semíramis aparece ante nuestras miradas como un ser monstruoso por sus vestimentas y por el hecho de haber estado encerrada desde su nacimiento en esa caverna, Menón sería el más irracional de los dos, ya que no hace caso de las advertencias de Lisías y Chato, quienes le previenen de los peligros y las posibles represalias que le pueden venir al profanar un lugar sagrado. Pero no sólo eso es causa de su acto de profanación, también es culpable de la muerte de Tiresias. Para éste la profanación de su mundo significa una gran ofensa, pues él por ser el sacerdote de la diosa Venus tiene el deber de proteger el

recinto sagrado y evitar la liberación de Semíramis. Cuando ve que ha fallado en su misión y el espacio sagrado que estaba a su cuidado ha sido profanado decide suicidarse aventándose a la laguna, cumpliendo así con su destino. Esta muerte provoca el descontento y la preocupación en Lisías; la intromisión de Menón desencadena el destino de Semíramis, el cual ya se encuentra manifiesto, mientras que el destino de Menón está latente, en espera de surgir en cualquier momento.

En esta confrontación entre los dos mundos, el que resulta triunfador es el de Menón, pero este triunfo le va a costar más tarde su caída, que es lenta pero inexorable. Su destino se ha escrito en el momento de haber liberado a Semíramis, pero sobre todo por haber quebrantado una ley divina, impuesta por una diosa, porque no es lo mismo el romper una ley

impuesta por otro hombre, que la impuesta por un dios. Se introduce con esto la reflexión acerca de los límites que el ser humano no debe traspasar de ninguna manera y con ello el de la esfera de acción del poder del hombre.

Retomando las acciones de Menón, éste al profanar una ley divina se hace acreedor a un castigo, el cual podremos comprobar en la tercera y última jornada.

Otro elemento importante que se introduce junto con el tema del poder es la amistad, que al principio se nos presenta sincera y fuerte, pero muy pronto se resquebrajará a causa de la pasión y el abuso del poder por parte del rey Nino, la pasión tanto de Nino como de Menón.

La amistad es un subtema que aparece integrado con el tema del poder, como ya se había mencionado anteriormente. Este tema se plantea dentro de la primera jornada y se

encuentra representado por Nino y Menón. También se resaltan los valores de la lealtad y el respeto en la relación entre estos personajes, que se juran amistad, la cual pretendidamente está a prueba de todo, y sólo la muerte podrá separarlos. El reconocimiento al valor de Menón y a la ayuda que dio en la conquista de Ascalón, lo hace merecedor de toda la confianza de su rey, y como premio recibe la provincia recién conquistada. Además, se convierte en privado del rey.

La amistad, la envidia, la intriga y la ingratitud son algunos temas que aparecen dentro de las comedias de privanza. Estos elementos los encontramos también dentro de la obra de Calderón de la Barca. Elementos representados por Nino y Menón, quienes se dejan llevar por el deseo y la pasión, terminando el primero como un rey tirano y el

segundo en la miseria. Para George Peale la amistad en las comedias de privanza significa un problema para el privado:

La amistad es la fuente de los conflictos principales del drama de privanza pues contrasta con dos órdenes de la realidad, el de las relaciones personales y el de la política pública. Se representa en varios planos. Desde luego, en la amistad del valido y el rey el primero siempre es, a toda costa fiel a éste.
[...]

Relacionados con el tema de la amistad están la envidia y la ingratitud. En la mayoría de los casos, la envidia es la causa del antagonismo que desencadena el conflicto dramático.⁸

En el artículo de Peale, se señala la ingratitud es también un tema recurrente en las comedias de privanza, así nos lo hace ver: "El tema de la ingratitud se desenvuelve paralelo con el de la envidia. El hecho de que el rey y los enemigos del valido y sus hechuras se

⁸ George Peale. *Comienzos, enfoques y constitución de la comedia de privanza en la "Tercera parte de las comedias de Lope de Vega y otros autores"* en *Hispanic Review*, 2004: 72

muestren ingratos, incluso traicioneros, a sus favores singulariza al protagonista, antes de conducirlo a su destino final, cómico o trágico".⁹

Las intrigas, la traición y la ingratitud son temas que se hacen presentes en *La hija del aire*, pero sobre todo a través del personaje de Menón, quien es traicionado por su propio rey a causa de su pasión por Semíramis, provocando la caída de su favorito y amigo.

Como es sabido la amistad y el poder son dos temas de gran importancia dentro del teatro de Calderón, ya que para él era importante resaltar las virtudes y los defectos de la sociedad a través de sus personajes. Tanto el tema del poder, como el de la amistad se encuentran relacionados con el tema del libre albedrío, pues gracias a este elemento el poder

⁹ *Ibíd.*: 74

y la amistad tienen gran relevancia dentro de la comedia. Cuando el poder sobrepasa los límites indicados, Nino quebranta la amistad y la confianza que existía entre él y Menón, llegando así a la traición, donde cada uno ha elegido por libre albedrío su destino y el camino que debe seguir.

1.2. LIBERTAD DEL SER HUMANO. (SEMÍRAMIS)

Como ya sabemos, el libre albedrío consiste en la capacidad humana para elegir, pensar y actuar voluntariamente frente a los valores, sin coacción alguna. Los cristianos, los judíos y los mulsumanes creen que Dios dio a la raza humana el libre albedrío para elegir entre el bien y el mal. Pero al hablar del libre albedrío también es necesario mencionar la importancia del determinismo, pues ambos términos van ligados entre sí. El determinismo es una creencia que plantea que la manera en que ocurren los acontecimientos está fijada con anticipación; esto se sabe ya sea mediante algún plan sobrenatural o por las leyes de la naturaleza¹⁰. Ramón Salazar nos habla sobre el

¹⁰ Tomando en cuenta lo dicho por Salazar Maldonado y Sri Aurobindo, respecto a su percepción sobre el libre albedrío y el

libre albedrío:

El libre albedrío, se puede interpretar como la libertad del ser humano para decidir sus acciones, haciendo uso de un razonamiento deliberado, reflexión que le ha de indicar lo que más conviene, dominando los impulsos o el automatismo.

El libre albedrío se puede considerar como propiedad intrínseca del ser humano; podríamos suponer que es un don natural; y para hacer uso de este Don o Propiedad, tiene que recurrir a ciertos elementos o fuentes, de donde nacerán sus decisiones, de un lado: el juicio, la conciencia, la reflexión y la razón; del otro: el automatismo y el instinto.¹¹

El destino y la vida están fuertemente unidos o ligados entre sí, pues sin vida no hay destino. El ser humano al nacer ya tiene marcado su destino, ya sea por las estrellas, los horóscopos o incluso por algo divino.

Como podemos ver desde la mitología se

destino de los hombres, el ser humano tiene como punto de partida o base a seguir el determinismo.

¹¹ Ramón Salazar Maldonado. "Libre albedrío". *Apuntes de Filosofía* ed. Ramón Salazar Maldonado (Marzo 2002). Universidad de Argentina. 16 Enero 2004
<<<http://filosofiaenred.html//librealbedrio.com>>>

tenía la creencia de que el destino era manejado por fuerzas desconocidas. En Grecia se creía en las Moiras¹², conocidas también como "tría fata" (los tres destinos), las hilanderas del destino, una lo hilaba, otra lo tejía y la última lo cortaba; también se creía en la existencia de la diosa del destino, hija del Caos y la Noche, ella imperaba de una manera fatal en el destino de los Dioses, los hombres y las cosas. Ángel Valbuena Briones comenta:

El concepto del hado había sido expuesto por los clásicos griegos, recogido y modificado por los estoicos, adaptado y clasificado por el Medioevo Cristiano, y entraba en la órbita teatral de Calderón con singular violencia.

El concepto del hado tiene su comienzo en los mitos órficos para la tradición occidental. Era la ley que gobernaba el proceso de nacimiento, muerte y reencarnación en los mortales.¹³

¹² Nombre genérico de las Diosas griegas del destino tanto individual como universal: Cloto, <<la hilandera>> de la vida, Láquesis la que determina la <<suerte>>, y Átropos, <<la inamovible>> fatalidad de la muerte; hijas de Zeus y Temis.

¹³ Ángel Valbuena Briones. *Perspectiva crítica de los dramas de Calderón*. RIALP, Madrid, 1965: 10

Por lo que podemos apreciar la creencia de que el hombre está marcado por el destino antes de nacer, tiene sus raíces en la mitología griega, y hasta la fecha la gente sigue creyendo en la importancia del destino en la vida, donde los astros o una fuerza superior rigen el camino que deben seguir.

La predestinación y el libre albedrío son temas importantes dentro de las obras de Calderón de la Barca, en especial en las obras que la crítica ha denominado "filosóficas" y "mitológicas", obras en donde los héroes aparecen marcados por un destino adverso y en muchos de los casos lo llegan a cumplir. Baste recordar a alguno de los héroes calderonianos, como los que menciona Ruiz Ramón:

Semíramis pertenece a esa enigmática e inquietante familia de héroes (Segismundo, Aquiles o Narciso) y de heroínas (Rosarda, Climene o Irene) calderonianos marcados desde antes de

su nacimiento por los ominosos signos de un adverso destino. Para evitar que éste se cumpla son encerrados e incommunicados desde el instante mismo en que salen del vientre materno, estando asociado su nacimiento con un acto de violencia del cual son fruto y semilla de todos ellos.¹⁴

La trama de *la hija del aire* es parecida a la de *La vida es sueño*; ambas obras tienen en común que hablan sobre la importancia que tiene el destino en la vida del ser humano, al igual que la importancia del libre albedrío de cada persona en la tierra, en este caso en Semíramis. Ella al igual que Segismundo, ha nacido bajo un mal signo o bajo un mal presagio, por el que nuestra protagonista tiene como destino una muerte causada por su ambición al poder: "La vida de los hombres está trazada y algunos de sus rumbos o de sus modos yacen escritos en las

¹⁴ Francisco Ruiz Ramón. Introducción de *La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca. Cátedra, Madrid, 1998: 14

estrellas que los reflejan con permisión divina".¹⁵

En Calderón las tragedias de destino presentan un elemento estructural común, el hado, cuyas formas de representación dramática son el horóscopo, la profecía o el sueño. Mediante éstos queda establecido desde el principio el orden de la acción dramática, la cual consiste en el desarrollo por medio de peripecias del hado anunciado.¹⁶

En el inicio de la comedia la inquietud de Semíramis por conocer lo que hay en el exterior se da gracias a la contraposición de dos distintas clases de música. Por un lado, la música de Venus, que es dulce y suave, por el otro, la música de Marte, con tambores y trompetas. Son dos tipos de sonidos que provocan en nuestra protagonista sentimientos encontrados.

Venus y Marte, dioses del amor y de la

¹⁵ Ángel Valbuena Briones. *Perspectiva crítica de los dramas de Calderón*. RIALP, Madrid, 1965: 12

¹⁶ Francisco Ruiz Ramón. *Calderón nuestro contemporáneo*. Castalia, Madrid, 2000: 95

guerra, hallan en ella sendas respuestas, igualmente poderosas. A la división exterior de la música de Venus y la de Marte, que prefigura la división entre Nino y Menón, corresponde la división interior de la protagonista, prefigurada por la división entre Diana y Venus, fuente y raíz de división del universo trágico.¹⁷

Los dos tipos de música que escucha Semíramis reavivan en ella un sentimiento de rebeldía contra el encierro del que es objeto, así como también su enojo contra Tiresias por no liberarla ni entender sus cuestionamientos. Estos elementos externos vienen a romper la rutina de su confinamiento, lo que le provoca el deseo de conocer el exterior y la procedencia de la música.

Semíramis: Dos acentos,
que a un tiempo el aire veloz
pronuncia, dando a mi oído
los dos equivocación,
por no haberlos escuchado
jamás -que jamás llegó
a mi noticia el ruidoso
aparato de su voz-

¹⁷ Francisco Ruiz Ramón. *Op.cit.*: 21

la cárcel romper intentan
donde aprisionada estoy
desde que nací, porque
confusamente los dos
me elevan y me arrebatan:
éste con dulce sono,
con dulces halagos, hijos
de su misma suspensión;
éste, con fieros
impulsos, tras quien me voy,
sin saber dónde, y que iguales
me arrancan del corazón
blandura y fiereza, agrado,
ira, lisonja y horror;
cuándo un estruendo a esta
parte,
cuándo a ésta una admiración;
ésta adormece el sentido,
ésta despierta el valor,
repitiéndome los ecos
del bronce y de la canción...
(I, vv.43-70)

Semíramis intenta hacerle ver a Tiresias que puede darse una superación del destino a través del entendimiento, pues considera que por tener raciocinio ella puede vencer al hado y salir victoriosa de ese enfrentamiento. Pero Tiresias parece no entender sus razones y la obliga a que nuevamente entre a su sepulcro, confinándola a estar muerta en vida. Es en este diálogo donde podemos comprobar en los primeros

momentos de la comedia la disposición que asegura tener Semíramis para cambiar su destino. Ella apela a la razón y al entendimiento, cualidades del ser humano que la hacen un ser pensante:

Semíramis: Porque es error
temerle; dudarle basta.
¿Qué importa que mi ambición
digan que ha de despeñarme
del lugar más superior,
si para vencerla a ella
tengo entendimiento yo?
Y si ya me mata el verme
de esta suerte, ¿no es mejor
que me mate la verdad
que no la imaginación?
Sí; que es dos veces cobarde
el que por vivir murió;
pues no pudiera hacer más
el contrario más atroz,
que matarle, y eso mismo
hizo su mismo temor.
Y así, yo no he de volver
a esa lóbrega mansión;
que quiero morir del rayo,
y de sólo el trueno no.
(I, vv.147-166)

Al no obtener obediencia por parte de Semíramis, Tiresias decide someterla por la fuerza para introducirla nuevamente a la cueva y manda a dos guardias a que lo hagan. Pero

Semíramis lo detiene y es ella quien se introduce nuevamente a la caverna, más que por obediencia por orgullo, demostrándole así a Tiresias que ella puede regir su vida y decidir sobre sus actos:

Semíramis: Tened, no lleguéis, villanos;
que no quiere mi valor
darse a partido; y así,
para que no quedes hoy
vano de haberme vencido,
tengo de vencerme yo.
Mira, Tiresias, a cuánto
se extiende mi presunción;
pues, por que nadie me fuerce,
voluntariamente voy
a sepultarme yo misma
en esta oscura estación
de mi vida..., de mi muerte
tumba, dijera mejor.
(I, vv. 181-194)

Como ya sabemos, Semíramis fue destinada a vivir un encierro. Ella ya tenía conocimiento del motivo por el cual viviría encerrada en esa cueva. Ella no tiene otra posibilidad más que obedecer a dicho mandato, pero no acepta su destino. Vive en esa cueva sin libertad, lamentándose de la predicción que hizo Tiresias

con la ayuda de la diosa Venus y de los astros en el momento de su nacimiento. Pero a pesar de ese conocimiento, Semíramis se aferra al entendimiento, proponiéndose vencer al hado y tomar las riendas de su destino y de su vida, tratando de demostrar que la razón se opone a la pasión:

Semíramis se encuentra en la *Hija del aire* en situación similar (a la de *Segismundo en La vida es sueño*). El encierro de la heroína ha sido determinado como el caso anterior para evitar un horroroso horóscopo. La doncella se queja de su fortuna en un apóstrofe en el que la designa "sin luz ni aviso"¹⁸

Al aparecer vestida de pieles, nos figuramos que es un ser irracional, que se guía por las pasiones y que no mide las consecuencias de sus actos. Pero cuando Semíramis habla de romper con la profecía y demostrar que el destino se puede cambiar con

¹⁸ Ángel Valbuena Briones. *Op.cit.*: 61

el entendimiento, la vemos como un ser que sabe pensar y razonar. Ella plantea, además, el derecho que el ser humano tiene de actuar para elegir su destino. Ma. Pilar González agrega:

Los héroes trágicos que presenta Calderón se encuentran enfrentados a los cielos, al hado, al destino o a la fortuna, pero íntimamente se sienten más fuertes que ese destino. Conscientes de la fuerza de la razón que como seres humanos poseen de forma plena, y conscientes también del don de la libertad, que como hombres tienen, se lanzan incontenibles a decidir su propio futuro. Razón y libertad que engendran en ellos una nueva fuerza: la voluntad.¹⁹

El hecho de vestirla con pieles rememora al salvaje, aquel que aún no tiene sentido de la razón. La cueva representa el regreso al vientre materno y su prisión, la confrontación con sus propios sentimientos. Para el mito como tal, esta situación era equivalente, pues permitía al hombre bajo esa condición

¹⁹ Ma. Pilar González Velasco. *Variaciones de Segismundo en la obra de Calderón*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1989: 93

purificarse, conocerse a sí mismo y aceptar de la mejor manera su condición. Pero Valbuena Prat concibe asimismo a la cueva de la siguiente manera: "La imagen tiene raíz neoplatónica, concretamente en el 'mito de la caverna', en donde se dice que el hombre por estar atado a su materia corpórea, apenas puede ver la verdadera luz"²⁰

Para Gwynne Edwards, el símbolo de la caverna significa la representación de la prisión espiritual del hombre:

...the dominant symbol in the prison scene is not one of light but of darkness : the symbol of the gloomy cave where Semíramis is imprisoned and the wild confused landscape surrounding it. The cave, of course, represents man's spiritual prison, the chains of Original Sin and imperfection with which she has to bear throughout her life, strive as she might to reach the light of understanding.²¹

²⁰ Ángel Valbuena Briones. *Op.cit.*:30

²¹ Gwynne Edwards Introducción de *La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca, Támesis, Madrid, 1970: lvii

Para Tiresias en su mundo sagrado Semíramis tiene que permanecer oculta a la mirada de todos, ya que tiene el firme convencimiento de que lo dictado por la diosa Venus se debe acatar y respetar. Es por eso que les ha prohibido a todos los habitantes de Ascalón ir al templo de Venus. Dentro del mundo de Tiresias, tenemos a Lisías y Chato, así como también a los habitantes de la provincia, quienes respetaban la ley divina sin cuestionarse el porqué ya no podían acercarse al templo de la diosa Venus. Mircea Eliade se refiere al espacio sagrado de esta manera: "La manifestación de lo sagrado en el espacio tiene a consecuencia de ello una valencia cosmológica: toda hierofanía²² espacial o toda consagración de un espacio equivalen a una

²² Mircea Eliade denomina hierofanía el acto de manifestación de lo sagrado, ante las personas. Es decir que algo sagrado se nos muestra.

<<cosmogonía>>." ²³

En este punto es necesario resaltar la influencia del hado en el desarrollo de la vida de Semíramis, pues a partir de su nacimiento, su destino fue maldecido por la diosa Diana:

Semíramis es víctima, y hasta cierto modo manzana de la discordia entre dos diosas. Diana la persigue para vengarse del ultraje hecho a la castidad de una de sus ninfas, Arceta, madre de Semíramis; Venus en cambio se hace protectora de esta "hija de un delito de amor". ²⁴

Semíramis al ser liberada reflexiona nuevamente sobre el modo en que puede vencer su destino y alcanzar su libre albedrío, diciendo que al saberse advertida ella podrá vencer a los hados, saliendo airosa y rigiendo ella misma su destino:

Semíramis: Adiós
tenebroso centro mío;

²³ Mircea, Eliade. *Lo sagrado y lo profano*. Labor, Barcelona, 1967:60

²⁴ Daniel de W. Rogers. "La imaginación de Semíramis" en *Hacia Calderón. Segundo coloquio anglogermano*. W de G, New York, 1973: 176

voy a ser racional
ya que hasta aquí bruto he
sido.

(I, vv. 1003-1006)

Al final de la jornada Lisías toma el papel de oráculo o una especie de adivino, pues sus palabras pronostican la pronta caída de Menón en la desgracia. Menón ha profanado lo que no debía profanar y ha liberado a quien no debía liberar. Nuevamente se hace gala de la influencia de una fuerza superior en el destino de los hombres, en este caso el de Menón:

Lisías: ¡Plega a Júpiter...

Menón: ¿Qué? Dilo.

Lisías: ... que gusano humano, no
labres tu muerte tú mismo!

(I, vv. 1013-1016)

Este final es muy revelador en cuanto a lo que va a pasar con Menón, puesto que su destino se comienza a escribir.

El tema del libre albedrío, aunque ya no se menciona dentro de la segunda jornada, permanece latente en las acciones de los

personajes, en su forma de comportarse y de actuar ante las situaciones que se les presentan, ya que pueden decidir entre el bien o el mal. Ángel Valbuena Prat menciona en su libro *Perspectiva crítica de los dramas de Calderón* lo siguiente sobre el hado:

El hado facilita formas patéticas y efectistas, se señala aparatosamente en las estrellas y ciñe con crueldad al héroe. La grandeza de los personajes calderonianos se prueba en la lucha con los acontecimientos adversos; de los que sale vencedor o vencido, según domine o no sus pasiones naturales.²⁵

Como ya se había mencionado anteriormente, tenemos que la primera jornada gira primordialmente en torno a los personajes de Menón y Semíramis. Por lo tanto, como lectores de la obra somos parte del nacimiento de Semíramis al mundo, quien al verse liberada, se comportará precavida, pero a su vez consciente

²⁵ Ángel Valbuena Briones. *Op.cit.*:14

de lo que le puede pasar. Paradójicamente esta liberación contrasta con el pronóstico que realiza Lisías sobre el futuro de Menón.

La libertad es otro tema importante para Calderón, ya que este mantiene una estrecha relación con el libre albedrío, por consiguiente ambos representan el poder o la capacidad del ser humano para elegir una línea de acción o tomar una decisión sin estar sujeto a limitaciones impuestas por causas ya preestablecidas por la necesidad, o por la predeterminación divina. En la comedia Semíramis no sólo busca la libertad física, sino que también desea la libertad metafísica que le permite elegir entre el bien y el mal.

1.3. LA PASIÓN AMOROSA

El tema del amor era fundamental para el teatro español del Siglo de Oro, ya que constituye una de las fuentes más ricas de inspiración en la literatura europea, pero principalmente en la literatura española. Ma. Pilar González agrega: "El amor, para el espectador del siglo XVII, era una fuerza absoluta y arrolladora, dios omnipotente que gobierna las voluntades de los hombres y a cuyo influjo nadie puede escapar".²⁶

Tenemos que, en las tragedias amorosas, la mujer debe de desempeñar un papel pasivo y que el éxito de la trama amorosa depende de la astucia del hombre. Álvarez Sellers, en su análisis sobre *La tragedia amorosa*²⁷, habla

²⁶ Ma. Pilar González Velasco. *Op.cit.*: 120.

²⁷ Ma. Rosa Álvarez Sellers. *Análisis y evolución de la tragedia española en el siglo de oro. La tragedia amorosa III*. Reichenberger, Kassel, 1997.

sobre la importancia de este tema, puesto que ella considera que el deber del hombre de esa época consistía en conquistar a la dama de la que se encontraba enamorado. Los métodos dependían de su astucia, ya que él podía por medio de detalles galantes acercarse a la doncella, o bien valerse de intermediarios para hacerlo.

Hay que tomar en cuenta que, por lo general, el amor se convierte casi siempre en el detonante perfecto para dar inicio a la tragedia dramática, debido a las disputas que se dan por su causa. Los sentimientos que se ligan al amor son la pasión, el deseo, los celos, el odio, el honor y el deshonor.

En la *hija del aire* encontramos que el amor está envuelto en una serie de conflictos, provocados por los mismos personajes que llevados por la ambición y el abuso del poder

impedirán la unión de los enamorados. Este problema inicia desde el momento en que Nino se siente atraído por Semíramis y provoca en él una pasión imposible de controlar, surgiendo así el conflicto amoroso entre el rey y Menón. Lo mismo sucede entre Irene y Semíramis, donde la hermana hará todo lo posible por impedir que Menón se case con Semíramis.

Para Calderón de la Barca, el tema del amor era importante en su obra dramática, pero es preciso señalar que para él la existencia del amor ideal era casi nula y quimérica. De acuerdo a la idea que en esa época se tenía referente al amor, Alexander Parker comenta lo siguiente:

La desilusión respecto al amor ideal por que es inalcanzable se convierte en las generaciones de Quevedo y Calderón, en desilusión hacia la vida misma, puesto que el amor les promete a los hombres una felicidad que la vida se muestra radicalmente incapaz

de llevar a efecto.²⁸

Ma. Rosa Álvarez Sellers concuerda en su libro con las ideas de Parker sobre la concepción que se tenía del amor en ese siglo:

Surge y crece el fantasma de la desilusión ante el amor ideal, considerándolo inalcanzable, ya que se comprueba la incapacidad de la vida para conseguir la felicidad que el amor prometía. Al aplicarlas al amor por la mujer, tales ideas adoptan una forma visible sobre los escenarios españoles, canalizadas a través de un estoicismo revivido que ha sido llamado <<filosofía de la desilusión>>.²⁹

Como se puede apreciar en consonancia con su época, en algunas de las obras dramáticas de Calderón, el amor se presenta como imposible de alcanzar; un ejemplo claro lo tenemos en *La vida es sueño*, donde Segismundo renuncia al amor de Rosaura, por las ideas que existían en esa época, dado que Segismundo por ser rey no

²⁸ Alexander A. Parker. *La filosofía del amor en la literatura española 1480-1680*. trad. Javier Franco. Cátedra. 1986: 175

²⁹ Ma. Rosa Álvarez Sellers. *Op.cit.*: 900

podía casarse con Rosaura, por tratarse de una mujer deshonrada por otro, por lo tanto ella tenía que contraer matrimonio con quien la mancilló. Un aspecto importante dentro del referente al tema del amor, para Álvarez Sellers residía en que si éste no era correspondido acarrearía la muerte del o la protagonista e incluso de ambos enamorados.

Ahora bien, es preciso señalar lo que dice Parker a cerca de lo que piensa Calderón, referente al amor: "El amor, que debería de brillar con la luz del espíritu, puede ser oscurecido por la brutalidad de la lujuria"³⁰. El amor no tiene que ser confundido con el deseo físico, porque debe de ser considerado como la unión indivisible del cuerpo y el alma. Por tal motivo existía una diferencia marcada entre el amor y el deseo. Para Calderón el amor

³⁰ Alexander, Parker. *Op.cit.*: 229

debía corresponder a la pureza de los amantes, que debían someterse a las pruebas más difíciles para alcanzarlo, sólo así sabrían si eran merecedores de ese amor. Ma. Pilar González comenta al respecto: "El amor se convirtió en el campo en que había de florecer toda perfección estética y moral. Según la teoría del amor cortés el noble amante se convierte en virtuoso y puro por obra de su amor".³¹

Everett W. Hesse nos habla sobre los obstáculos que hay en el amor erótico y en el matrimonio en las comedias de Calderón. Este crítico menciona que en el caso de Semíramis el amor y el casamiento se emplean como un medio para alcanzar sus metas, que es el conseguir el poder y la admiración de todos los que la rodean.

³¹ Ma. Pilar González. *Op.cit.*: 126

El mayor obstáculo a un exitoso casamiento ocurre cuando uno de los cónyuges se interesa más en sí mismo que en el otro. Semíramis de *La hija del aire* emplea el amor y el casamiento como un medio para alcanzar sus metas: el deseo del poder bajo la influencia de las fuerzas del subconsciente; su egoísmo vence a Eros.³²

Muchas veces el amor llega a convertirse en el peor enemigo del o la protagonista, pues debido a él tienen que sortear una serie de obstáculos y peligros, convirtiéndolo en un amor conflictivo, donde podrán demostrar su verdadera capacidad y valor al enfrentarse con los obstáculos que les impiden llevar a cabo su proyecto amoroso. En el caso de Menón, él tiene que enfrentarse con el rey a causa del amor de Semíramis, dado que ella despierta en ambos la pasión que les nubla los sentidos provocando que se dejen llevar por el deseo. Por lo tanto

³² Everett W. Hesse. "Obstáculos al amor erótico y al matrimonio en la comedia de Calderón" en *Estudios sobre Calderón y el teatro de la edad de Oro*. compilador Porqueras-Mayo, Alberto y Torres José Carlos. PPU, Barcelona, 1989: 79

tenemos que el amor como fuerza motora de la voluntad triunfa ante todo, cuestión que no se llega a cumplir con Menón, porque él fracasa en su proyecto amoroso al perder a Semíramis. Álvarez Sellers nos dice al respecto sobre la problemática del amor en la tragedia: "El amor no es un aliado sino un contrincante de absolutos tan legítimos como él mismo, y se presenta no como medio de realización personal sino como obstáculo que debe de ser vencido para sobrevivir"³³.

En *La hija del aire*, el tema del amor es dominado por la pasión y la ambición, lo que ocasiona el enfrentamiento entre el rey Nino y su privado Menón. Así se da forma, desde el inicio de la comedia, al clásico triángulo amoroso del teatro del Siglo de Oro, donde dos hombres se disputan el amor de una dama. Maria

³³ Ma. Rosa Álvarez Sellers. *Op.cit.*: 901

Rosa Álvarez Sellers nos comenta sobre esto:

La tragedia amorosa española del Siglo de Oro expresa precisamente ese lado oscuro del amor que desata la violencia y conduce a la infelicidad y al crimen. En la "era de la desilusión" no abundan los amores correspondidos, y éstos son de difícil realización y suelen tener un final trágico³⁴

En un principio se nos muestra a un Menón muy enamorado de la hermana del rey, pero en el momento en que libera y ve a Semíramis la situación cambia por completo al igual que sus sentimientos, donde la relación amorosa que tenía con Irene se ve truncada. Él es atraído por la belleza de Semíramis, se enamora completamente de ella, lo que provoca que se olvide del compromiso que tenía con Irene, dejando a un lado las promesas que él le había hecho. Ma. Pilar González menciona que muchas veces el amor nace de la vista, y se refiere de

³⁴ *Ibíd.*

esta manera:

La vista en la filosofía del amor calderoniano está a medio camino entre lo espiritual y lo carnal. No se trata de que el amor pueda realizarse en uno u otro sentido, sino en ambos al mismo tiempo. Ver a través de los ojos, es sentir la atracción sensual, y oír es comprender su sublimación neoplatónica, por lo cual los rasgos físicos que atraen la mirada son trascendidos al campo de las cualidades espirituales, que sólo la mente puede captar.³⁵

La belleza de Semíramis es la que provoca que Menón se sienta atraído hacia ella. Él siente nacer un amor apasionado por Semíramis, pues en un principio su intención sólo era ayudarla a recuperar su libertad y sacarla del encierro del que era objeto. Es por eso que él está determinado en librarla del encierro:

Menón: Nada me causa pavor.
A romper me determino
las puertas. Horrible monstruo
que aquí encerrado has vivido,
sal a ver el sol.
(I, vv.773-777)

³⁵ Ma. Pilar Gonzáles Velasco. *Op.cit.*: 124

Tomando en cuenta lo dicho por Álvarez Sellers, el amor puede ser enajenante, absoluto y ciego, en tanto que no permite ver los defectos del objeto amado o advertir el peligro que se corre por esa relación, ya sea prohibida o no. Menón al rendirse a la pasión pierde el libre albedrío y se convierte en un esclavo de sus instintos dejándose llevar por el deseo; de este modo, su amor por Semíramis y la belleza de ésta, lo ciegan por completo llevándolo a cometer todo tipo de errores:

Menón: Mejor dijera divino
monstruo, pues truecas las señas
de lo rústico en lo lindo,
de lo bárbaro en lo hermoso,
de lo inculto en lo pulido,
lo silvestre en lo labrado,
lo miserable en lo rico.
(I, vv.778-784)

Retomando la relación que se da al principio entre Menón e Irene, hay que recordar que la misma se encuentra oculta a la mirada

del rey Nino³⁶, quien, ajeno a la relación que mantienen su hermana y su privado, le otorga a Menón como reconocimiento por su ayuda en batalla la provincia de Ascalón. Él, enamorado y fiel a Irene, profesa amor y admiración por ella, y su más anhelado deseo es regresar pronto a Nínive, para así hablar con el rey y sacar de la clandestinidad su amor. Menón se muestra rendido ante la belleza de Irene, esto lo podemos comprobar en el siguiente diálogo:

Menón: Viento, llévale a Irene estos
suspiros,
y tú, diosa fortuna,
condicional imagen de la luna,
estate un poco queda;
diviértela tú, Amor, para su
rueda,
para que sean testigos
los Cielos que una vez han sido
amigos.

(I, vv. 364-370)

En esta primera jornada, el tema de la pasión amorosa sólo se hace presente en la

³⁶ Cabe señalar que en el teatro español del Siglo de Oro, el mantener oculto un compromiso matrimonial o relación amorosa, a la mirada del rey, era considerado una traición y un desacato.

relación Irene-Menón-Semíramis, quienes sin saberlo forman el primer triángulo amoroso, que se da en esta primera jornada. Pero Calderón no profundiza mucho sobre este tema dentro de la jornada. El sentimiento de amor por parte de Menón se presenta débil y voluble. Dice amar a la hermana del rey y en el momento en que conoce a Semíramis este sentimiento cambia y se olvida por completo de la existencia de Irene. El tema del amor entre Menón e Irene sólo aparece muy poco; es más, sólo se hace una ligera mención de esta relación, para así justificar las acciones y el comportamiento que ella tendrá más adelante cuando se entere del compromiso de Menón con Semíramis.

Ligado al tema del amor, se encuentra el del honor mancillado, tema que es representado en la comedia por Chato. Éste sufre el engaño de su esposa con el soldado Floro, lo que da

como resultado una relación adúltera. Susana Hernández-Araico argumenta lo siguiente sobre la situación de Chato: "Sarcásticamente aprobando, casi, consagrando, la deshonra de Sirene, Chato representa la visión carnavalesca del mundo al revés con valores totalmente opuestos a los del dramaturgo y su público."³⁷

Este enfoque se encuentra representado con Chato y Sirene su esposa. Es necesario aclarar que en este caso la situación de Chato sólo sirve para parodiar la situación de Semíramis cuando surge la disputa de su amor entre Menón y el Rey Nino. Vemos que Chato reacciona de una manera contraria a los demás héroes calderonianos que han vengado su honor manchado, pues no hace nada al respecto y sólo se queda como un espectador más y deja que Sirene le sea infiel con el soldado Floro.

³⁷ Susana Hernández-Araico. *Ironía y tragedia en Calderón*. Scripta humanistica. New York. 1986: 122

Progresivamente, villano, criado, soldado y bufón, Chato incorpora un humor muy variado y complejo cuya ironía respecto al nivel heroico encierra, en parte, la clave de la tragedia. Los distintos contrastes que este gracioso desempeña permiten apreciar mejor cómo Calderón coloca los resortes trágicos dentro de sus protagonistas y cómo deshace la grandeza de otros personajes nobles.³⁸

En cuanto al tema de la infidelidad por parte de la esposa de Chato, esta traición se da poco a poco con la llegada del soldado Floro; este tema sirve para mostrarnos la importancia del honor y la desgracia por la pérdida del mismo. Chato hace alusiones sobre su situación y a su vez también presiente que su esposa lo va a engañar con el soldado:

Chato: Ya estamos solos, honor:
¿qué hemos de hacer? ¡Qué sé yo!
Si el mundo bajo me hizo
de barro tan quebradizo,
y de bronce y mármol no,
¿qué hay que esperar, si me ven
quebrar al primero tris?
¿Eso dices, honor? Sí,
juro a Dios que dices bien.

³⁸ Susana Hernández-Arcaico. *Op.cit.*: 89

¿Qué pie o brazo me ha quebrado
su abrazo? ¿De qué me asusto?
Fuera que sentir el gusto
del prójimo es gran pecado.
Y entre éstas y otras, yo,
por estarme discurriendo,
aun estorbar no pretendo
lo que a otra venganza no.

(I, vv.494-502)

Chato admite en esta parte de la escena su carácter débil y deshonorado de típico gracioso y se somete a su hechura baja con una justificación moral absurda. Se resigna a su deshonra por miedo a enfrentarse con el soldado Floro.

En esta parte podemos ver que Calderón hace uso del tema del honor, pero aquí aparece en una escala menor, ya que se presenta en el personaje Chato, quien al verse traicionado por su esposa reacciona de una forma distinta a la que reaccionarían otros personajes de Calderón de la Barca. Chato reacciona aceptando su situación sin demostrar resistencia ni enojo,

por lo que podemos constatar que Chato es un personaje algo conformista. Aunque esta situación que enfrenta sólo sirve, como ya se había mencionado en líneas anteriores, para parodiar los acontecimientos que surgen a su alrededor.

Es pertinente hacer un pequeño paréntesis en esta parte, pues es importante mencionar la estrecha relación que hay entre el gracioso y la protagonista, puesto que él es el claro reflejo parodiado de Semíramis y a su vez es también la parodia de la situación amorosa de Menón.

Por su situación de cornudo entre Sirene y el soldado, Chato va a seguir los pasos ambiciosos de la heroína al mismo tiempo que considera el ímpetu soberbio de Semíramis semejante a su propia irracionalidad cómica de marido burlado.³⁹

Continuando con Chato, su situación sirve

³⁹ *Ibid.*: 118

para realzarlo a él como reverso paralelo de Menón y Lidoro (Arsidas) en los conflictos amorosos. Por su situación de cornudo entre Sirene y Floro, Chato va a relacionar su situación con la que Menón se enfrentará más adelante.

Equiparando con su propia deshonra matrimonial la traición de Semíramis contra Menón, el bufón reduce la nueva gloria de su ama a su propia bajeza cómica. Así Calderón rebaja el ascenso admirable de "la hija del aire" a la vacuidad irracional del gracioso. Semíramis es, pues, tan tonta como Chato por su egoísmo y ambición.⁴⁰

Menón se enfrentará muy pronto al cambio de sentimientos por parte de Semíramis, pues debido a su carácter voluntarioso y la ambición que la caracteriza ella cambiará el amor de Menón por el poder y la gloria que le ofrece el rey Nino, situación que veremos más adelante.

⁴⁰ *Ibíd.*: 132

2.1. LA INSATISFACCIÓN DE SEMÍRAMIS

La finalidad de este capítulo es realizar un profundo análisis acerca de la insatisfacción de Semíramis y ver cómo su ambición de poder le nubla la razón. En Semíramis, nos encontramos con dos elementos que la motivan a buscar su satisfacción; el primero y más importante, es lograr alcanzar su libertad, tanto física como metafísica, y el hecho de que ella pueda elegir qué camino seguir para su vida, sin verse reprimida o condicionada; el otro elemento que la motiva es la ambición, por eso deja a Menón por Nino, considerando a este último como la mejor opción para satisfacer su ego y sus necesidades.

Es importante hacer hincapié que en la segunda jornada Semíramis permanece pasiva dentro de la finca de Menón y no participa

tanto como lo hizo en la primera jornada, pero no por eso deja de ser una pieza importante dentro del desarrollo de la trama, aunque sólo aparece en la primera y última escenas. Su participación es trascendental dentro de la comedia, ya que Semíramis es el detonante en el conflicto entre el rey Nino y Menón. Ya antes, además, lleva a Menón a tomar una serie de decisiones. Todo esto se debe a causa del amor y la pasión que Semíramis ha despertado en ellos, y estos sentimientos a su vez les traerán problemas a los tres, pues ellos quedarán atrapados por sus pasiones, lo que los obligará a actuar de forma irracional.

Haciendo un pequeño paréntesis en esta parte y retomando un poco el artículo de George Peale sobre la comedia de privanza, podemos encontrar que algunos elementos mencionados por el crítico en su artículo aparecen dentro de

esta jornada, permitiendo así el desarrollo de la obra.

- 1) Los validos no les interesa el poder, son humildes y desinteresados.
- 2) Los validos cuentan con toda la confianza y apoyo de su rey.
- 3) A veces llegan a tener más poder que su rey
- 4) Existen lazos de amistad, lealtad, agradecimiento y admiración, por parte de ambos lados (Rey-Privado).
- 5) Por su valor y sus servicios el rey le otorga a su favorito el gobierno de una provincia.
- 6) La amistad es una constante al igual que la lealtad.
- 7) La amistad entre el rey y su privado se rompe por causa de intrigas (en el caso de *La hija del aire*, por cuestiones pasionales)
- 8) La mayoría de las comedias de privanza terminan en el castigo, la restauración o la muerte del privado.⁴¹

Como podemos ver, la mayoría de estos puntos se cumplen dentro de la obra de *La hija del aire*; Menón como el privado del Rey Nino, goza de un estatus alto y privilegiado, donde

⁴¹ George Peale. *Op.cit.*: 78

es el hombre de confianza del rey; pues Nino le debe a Menón la mayoría de sus triunfos. Así como también podemos presenciar la caída del privado a causa de la pasión y tiranía de su rey.

Al mismo tiempo, también podemos ver el comportamiento de los personajes dentro de la tragedia, pero sobre todo realzar la importancia del triángulo amoroso y a la confrontación entre el rey y su privado por el amor de una mujer.

Al inicio de la segunda jornada Semíramis es presentada como toda una señora, ataviada con finos y bellos vestidos, dueña también de los bienes de Menón, y sobre todo libre del encierro del que había sido objeto. Pero es aquí donde surge el problema de la protagonista, que es la insatisfacción, puesto que no se siente contenta a pesar de todas esas

riquezas que no logran saciar a su carácter arrogante y altivo, es por eso que se rebela ante su situación.

Esta insatisfacción de Semíramis se debe a su nueva situación. A pesar de ser la protegida de Menón, él ha renovado en ella nuevamente su condición de prisionera, debido a que, por temor a perderla, Menón no le permite salir más allá de sus tierras. Esta situación no es del todo del agrado de Semíramis pues nace en ella la inquietud de ver qué hay en el mundo para así lograr su libertad deseada. Cuando Menón le informa que se tiene que ir a Nínive, y que ella debe de quedarse, Semíramis da a entender que acepta, no por que ella quiera, sino por que no le queda de otra.

Menón: En esta apacible quinta,
 adonde el Mayo gentil
 los países que el Abril
 dejó bosquejados pinta,
 aunque en esfera sucinta
 para el Sol de tu hermosura,

cuya luz ardiente y pura
vence al rosicler del día,
bella Semíramis mía,
es donde estarás segura,
en tanto, ¡ay de mí!, que yo
vuelvo a la Corte a asistir.

Semíramis: ¿Luego no tengo que ir
contigo a la Corte?

Menón: No.

Mi amor a tus hados temió,
y así, aquí disponte,
pues este florido monte,
verde emulación de Atlante,
no está dos millas distante
de Nínive, su horizonte.
Y así, sin que los divida
más que esa punta elevada,
que está de nubes tocada
y de flores guarnecida,
en ese traje vestida
por sus campos te divierte;
que yo, mi bien, vendré a
verte
cada noche.

(II, vv.1015-1042)

En este diálogo podemos ver cómo la inseguridad, el miedo de perderla y por qué no decirlo el amor que Menón siente por ella, coartan el deseo de libertad de Semíramis, provocándole descontento y rebeldía ante su nueva situación. Ella, al ser liberada por Menón, se da cuenta que ha dejado una prisión

física por una metafísica, pues a pesar de que goza de lujos y de una buena posición económica al lado de Menón, ella siente que algo más le hace falta, pues su temperamento guerrero (heredado por la diosa Diana) le exige ir más allá de la pasividad que le ofrece Menón en su hogar.

Tenemos que Semíramis no se encuentra contenta con su situación, provocando en ella sentimientos de frustración e inconformidad con todo lo que tiene hasta este momento. Daniel de W. Rogers comenta en su artículo lo siguiente: "Convencida, no sin razón, de que su fortuna, en la persona de Menón, 'Sólo la saca de una para darle otra prisión' se desespera por salir de la vida vicaria de la imaginación".⁴²

Estos sentimientos de frustración e

⁴² Daniel de W. Rogers. "La imaginación de Semíramis" en *Hacia Calderón. Segundo Coloquio Anglogermano*. W de G, New York, 1973: 172

inconformidad provocan en ella cierto malestar al sentirse nuevamente encerrada, con la idea de que vive dentro de una lujosa prisión, situación que le provoca nuevamente el rechazo a su destino por considerarlo injusto:

Semíramis: Ya,
grande pensamiento mío,
que estamos solos los dos,
hablemos claro yo y vos,
pues sólo de vos confío.
Mi albedrío, ¿es albedrío
libre o esclavo? ¿Qué acción,
o que dominio, elección
tiene sobre mi fortuna,
que sólo me saca de una
para darme otra prisión?
Confieso que agradecida
a Menón mi voluntad
está; pero ¿qué piedad
debe a su valor mi vida
de un monte a otro reducida?
Aunque, si bien lo sospecho,
la causa es que mi pecho
tan grande es el corazón,
que teme, no sin razón,
que el mundo le viene
estrecho,
y huye de mí. En fin, ¿jamás
más que un bruto no he de ser?
¡Cielos! ¿No tengo que ver,
sino imaginar no más,
cómo es vivir?.

(II, vv.1134-1155)

Como podemos ver en este diálogo,

Semíramis se encuentra insatisfecha, aunque también en él se muestra su carácter altivo y se anticipa su ambición. A nuestra protagonista le molesta verse dominada por Menón, por el simple hecho de que ella se siente agradecida con él, pero esto a ella no le parece justo, puesto que limita su libertad. Semíramis obedece a Menón en lo que le pide por que se siente obligada a hacerlo, pero no porque esté convencida o porque así lo desee; ella le debe lealtad a Menón porque la ha liberado de su primer encierro, además por que Semíramis aún no puede hacer uso de su libre albedrío y lo llama vasallo del de Menón, cuestión que podría dañar su carácter altivo y orgulloso, pues al verse bajo el mando de otra persona su vanidad se ve afectada:

Semíramis: Bien, Menón,
muestras así cuánto son
los acasos de mi suerte
vasallos de tu albedrío,

pues el mío en este día
sólo hacerme compañía
es lo que tiene de mío.

(II, vv. 1043-1048)

De esta manera, observamos que Semíramis no se siente plena ni libre para ejercer lo que tanto había anhelado: su libertad física y metafísica para dirigirse como un ser autónomo y pensante, dueña de sus actos, pero sobre todo de su destino para así demostrar que las diosas se habían equivocado respecto a ella. La actitud de Menón, sobreprotectora y precavida ante la posibilidad de perderla, es el detonante que provoca nuevamente la lucha interna de Semíramis, sobre su supuesta libertad.

Como en todo, aquí se da una lucha de poderes, Semíramis por obtener su libertad, por su parte Menón en evitar que ella logre alcanzarla y conozca lo que hay más allá de su finca, pues él teme que cuando esto suceda ella

puede llegar a abandonarlo, motivo por el cual se apresura a notificarle al rey Nino su compromiso con Semíramis.

Semíramis, después de haber salvado al rey, ve en él la oportunidad de conseguir por fin su libertad. No es crueldad lo que la motiva a aceptar la propuesta del rey Nino, sino un deseo innato de supervivencia, lo que la impulsa también a desdeñar al desafortunado Menón para casarse con el rey Nino, quien le ofrece no sólo un trono sino la libertad que ella siempre ha añorado. Ma. Rosa Álvarez se refiere a este tema de la siguiente manera:

La rebeldía contra las imposiciones sociales en aras de la satisfacción individual antepone lo propio a lo ajeno y atropella los derechos de los demás, diluidos en las prioridades de lo personal. Y ello lleva a cometer acciones trágicas, con consecuencias trágicas, y sumerge al héroe y a cuantos le rodean en el sufrimiento que había querido evitar mediante la

consumación del deseo.⁴³

Semíramis lucha contra sus ideas y sentimientos para no verse ingrata ante Menón, ella sabe que le debe parte de su libertad, pero no deja de sentirse atrapada. Semíramis desea más de lo que hasta hora tiene, ella busca el reconocimiento y la admiración de los demás. No se conforma con lo que ve, ni con lo que tiene. Su oportunidad de lograr la admiración y el reconocimiento deseados se presenta en el momento en que el rey Nino se ve en peligro de muerte, es por eso que su gallardía y valentía la empujan a salvarlo y evitar su muerte. Pero a pesar de ganarse la admiración de todos por la hazaña que realizó al salvar a Nino, esto tampoco la satisface y continúa con la necesidad de obtener más gloria y fama:

⁴³ Maria Rosa, Álvarez Sellers. *Op.cit*: 888

Semíramis: [Aparte]

Altiua arrogancia,
ambicioso pensamiento
de mi espíritu, descansa
de la imaginación, pues
realmente a ver alcanzas
lo que imaginaste; pero
aun todo aquesto no basta,
que para llenar mi idea
mayores triunfos me faltan.

(II, vv. 2098-2105)

Nuevamente se hace presente la arrogancia y altivez en Semíramis, después de ser la salvadora del rey y recibir la gratitud por su hazaña heroica, llega el momento de aclarar los malos entendidos que surgieron cuando Menón quiso ocultarla de Nino, así como el enfrentamiento que tuvo lugar entre Menón y Arsidas. Cuando el rey se entera del compromiso que hay entre Menón y Semíramis, propone que festejen el compromiso, ya que para Nino significa un acontecimiento importante. Pero dentro de esta propuesta del rey hay un trasfondo, pues lo que busca es retardar la boda para poder conquistar a Semíramis. En el

momento que Menón rechaza la propuesta del rey,
es Semíramis quien le interpela:

Menón: Señor, aunque generoso
a tus hechuras ensalzas,
para un amante no hay fiestas
como fiestas que no hagan.

Semíramis: ¿Por qué? Si el Rey quiere
honrarnos,
Menón, con mercedes tantas,
no a mi presunción le quites
la vanidad de lograrlas.

(II, vv.2068-2075)

Como podemos ver, Semíramis se deja llevar por la gloria y la ambición, buscando el reconocimiento y la admiración de los otros, lo que la hace sentirse insatisfecha, reconsiderando su situación. En un principio se mostraba incómoda por la situación en la que se encontraba, por ese motivo se revelaba ante lo que ella consideraba que era una injusticia. No aceptaba verse reprimida por Menón, y a pesar de eso ella nunca protestó por sentirse en deuda con él, pues Semíramis siente que le debe respeto y lealtad, porque gracias a Menón, ella

ha recuperado su libertad. Es por eso que Semíramis cree que la mejor manera de pagarle a Menón su ayuda y protección es impidiendo que Nino lo mate y que sólo sea castigado con el destierro.

Hasta aquí podemos observar que el libre albedrío también se encuentra relacionado profundamente con el comportamiento y la forma de actuar de los personajes; mientras que unos actúan de manera egoísta (Menón), otros se siguen rebelando por lo injusto de su situación (Semíramis). Es por ello que cuando Semíramis ve la oportunidad de subir de categoría abandona a Menón y se queda con el rey; pero a pesar de que ella ha obtenido el amor del rey y que muy pronto celebrará la boda con él, se sigue sintiendo insatisfecha. Daniel de W. Rogers comenta lo siguiente: "cuando las ambiciones de Semíramis se realizan ni la

satisfacen ni son perdurables; no valen tanto como ella se había imaginado- son fantasmas vanos".⁴⁴

Semíramis es un personaje cuya arrogancia y ambición nunca encontrará satisfacción con lo que tiene o con lo que hace; siempre estará a disgusto con todo y con todos. Por culpa de su altivez considera que todo lo que ha obtenido es poco para alguien como ella. Tanto Menón como Nino son sólo un escalón más en su vida para subir de posición. Gracias a Menón ha dejado de ser una bestia para convertirse en una dama; pero por medio de Nino ella alcanzará la gloria siendo una reina, y con ese poder que muy pronto ganará podrá ver al fin todos sus sueños realizados. Aunque para ella todo esto no basta para saciar la arrogancia y altivez que la caracterizan.

⁴⁴ Daniel de W. Rogers. *Op.cit.*: 178

Su actitud arrogante la lleva a minimizar las grandezas que hay en Nínive, posiblemente esta actitud derive de su fuerte imaginación. Daniel Rogers, en su artículo, nos menciona que Semíramis se deja llevar por su imaginación desbordada, la cual influye en su proceder, pues ella ha descubierto que su imaginación sobrepasa la realidad. Es por eso que todo lo que ve y tiene a su alrededor le parece poco, pero a pesar de este descubrimiento Semíramis sigue alimentando su imaginación formando grandes proyectos: "la imaginación de Semíramis es una fuerza que, sobre todo al principio, la impele hacia la acción, hacia el cumplimiento de sus deseos y al mismo tiempo hacia el cumplimiento de las profecías fatales".⁴⁵

La influencia que la imaginación ejerce sobre ella es la misma que le provoca la

⁴⁵ *Ibíd.*: 174

insatisfacción y la frustración que le impiden ver todo lo positivo que ha obtenido, y es esta insatisfacción la que le obliga a desear mucho más de lo que puede tener, rompiendo con los límites de la razón, dejándose llevar por la ambición y la pasión, perdiendo así su libre albedrío.

2.2. NINO-MENÓN VIOLENCIA Y ABUSO DEL PODER.

La temática de la violencia y el abuso del poder inicia desde la primera jornada con el nacimiento de la protagonista, su encierro y la muerte de Tiresias. Esta violencia se incrementa en la segunda jornada, donde nos encontramos con el conflicto entre Nino y Menón por el amor y la pasión que ha surgido en ellos y que a su vez les nubla los sentidos, provocándoles la pérdida de la razón y que no se den cuenta de si sus acciones son justas o no. Se Culmina en la tercera jornada con la violencia y el abuso del poder, con el castigo y destierro de Menón.

Es el abuso del poder es un tema que se encuentra ligado a la violencia. En este caso es representada por el rey Nino, quien abusando de su nivel social, se aprovecha del respeto y

devoción que le debe brindar Menón para obligarlo a separarse de Semíramis con el objeto de quedarse con ella, provocando así el enfrentamiento entre él y Menón, quienes sin pensarlo se disputarán el amor de Semíramis. Alexander Parker nos dice lo siguiente: "El deseo apasionado acaba en feroz rivalidad entre el rey y el canciller, que antes eran amigos devotos y leales".⁴⁶

Este abuso del poder y la violencia se hacen presentes cuando Nino se enamora de Semíramis, y aquí surge uno de los aspectos más interesantes de la obra de Calderón de la Barca, que es el simbolismo que maneja principalmente en la caída del caballo que significa la pérdida de la razón por la pasión. Es muy significativo en la obra cómo Nino pasa de ser un buen rey al ofrecerle tierras y los

⁴⁶ Alexander, Parker. *Op.cit.*: 213

mismo brazos a su general Menón, a querer quitarle la vida para quedarse con Semíramis. La pasión amorosa de Nino llega a ser más fuerte que su honor y el autor lo remarca con la caída. Alexander Parker agrega: "El deseo acaba en feroz rivalidad entre el rey y el canciller, que antes eran amigos devotos y leales. El rey le exige a Semíramis y, cuando el canciller se resiste hace que le saquen los ojos".⁴⁷

Es necesario resaltar que esta violencia se viene dando desde el inicio de la obra, desde que tenemos conocimiento del origen de Semíramis. No obstante es ella quien le relata a Menón su procedencia; procreada por la violencia, a su vez su padre muere a manos de su madre, por lo tanto resulta ser engendrada por la violencia:

⁴⁷ Parker Alexander. *Op.cit.*: 213

Semíramis -como Segismundo o como Aquiles o como Climene- <<embrión de violencia>>, remite a un antes de la existencia individual, a una violencia original, significada por la violencia misma del nacimiento.⁴⁸

Algunos de los temas que aparecen en esta jornada ya se habían apuntado en la primera; entre ellos tenemos el abuso del poder, pero ahora visto del lado del rey Nino, quien, como ya lo habíamos mencionado anteriormente, abusa de su corona y obliga a Menón a que se aleje de Semíramis para así ser él el único dueño de tan hermoso prodigio. Alfredo Hermenegildo considera que esta intromisión de Nino en la relación de Menón y Semíramis rompe con la imagen del rey justo y bondadoso de la España del siglo XVII. De modo que Menón al verse presionado por Nino menciona una norma que para el teatro es considerada importante. En su

⁴⁸ Francisco, Ruiz Ramón. Introducción de *La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca, CATEDRA, Madrid, 1998: 30

artículo *La responsabilidad del tirano: Virués y Calderón frente a la leyenda de Semíramis*

hace referencia a lo antes mencionado:

El referente es la práctica teatral y como el teatro, al final siempre respeta el rey a sus súbditos, es decir, nunca se comporta como tirano, Menón reclama la eliminación de ese programa dramático en toda su longitud para llegar inmediatamente al fin y evitar la inevitable imposición del gusto injusto del monarca.⁴⁹

En el diálogo siguiente podemos comprobar lo dicho en la cita, donde encontramos el reclamo de Menón hacia Nino, por quererse imponer sobre él:

Menón: Mi ingratitud, ¡ay de mí!,
es lealtad.
Nino: ¿Pues cómo así?
¿Oponiéndote a mi gusto?
Menón: Como tu gusto no es justo.
Nino: ¿De que suerte?
Menón: Escucha.
Nino: Di.

(II, vv.1975-1979)

⁴⁹ Alfredo, Hermenegildo. "La responsabilidad del tirano: Virués y Calderón frente a la leyenda de Semíramis" en *Calderón: "actas del congreso internacional sobre Calderón y teatro español del siglo de oro"* tomo II, Madrid, 1983: 900

Nino se aprovecha de su posición real para doblegar la voluntad de los demás, en este caso la de Menón. Nino, dominado por la pasión y el deseo, ya no razona sobre las injusticias que comete, tan sólo se deja llevar por sus caprichos. Menón se rebela ante la situación, pero no puede hacer nada al respecto, pues Nino como su rey es una figura importante que merece respeto. Aún así, Menón se queja de las imposiciones de las que es objeto:

Nino: Pues si olvidarla no puedes,
puedes darlo a entender: traza
que ella entienda que la
olvidas,
y que mi amor no lo manda.

Menón: Ni aquesto puedo tampoco;
que fuera acción muy villana
dar yo a partido mis celos.
Tercero de mis desgracias,
daré a entender que la olvido,
y lo haré desde mañana;
mas dando a entender también
que ere tú quien me lo manda.

Nino: ¿No te la puedo quitar?

Menón: Ya sí, señor; más repara
que ésa es violencia forzosa
y ésta es ruindad voluntaria.
En quitármela tú harás
una tiranía; en dejarla

yo una infamia; y, al contrario,
tú una grandeza en no amarla,
yo una fineza en quererla.
Mira ahora las distancias
que hay de tiranía a grandeza
que hay de fineza a infamia.

(II, vv.2156-2179)

Esta confrontación entre Nino y Menón se da por que el primero está empeñado en que Menón lo obedezca y renuncie al amor de Semíramis. En el caso de Menón, él no acepta lo que su rey le ordena, pues su amor puede más que la prudencia. Aunque su actitud es un poco pasiva prefiere enfrentarse a su rey para defender lo que siente, pero por más que se defiende y dé argumentos a su rey, por más que le trate de explicar que la situación no es correcta, no logra hacerlo comprender:

Nino: ¡Qué cansados argumentos!

¿Ser mi gusto no basta?

Menón: No, señor.

Nino: Calla, villano;
desgraciado calla;
calla, ingrato. Mas yo tuve
la culpa con darle tantas
alas para que al Sol mismo
te pongas. Pero la saña

del Sol que te las crió,
sabrás quitarte las alas.
Menón: Señor...
Nino: No más.

(II, vv.2208-2219)

Con el objeto de que se entienda el motivo por el cual Nino ha dejado de ser un buen rey, Alfredo Hermenegildo menciona en su artículo que se han identificado dos elementos en el diálogo que se da entre Nino y Menón, sobre su actitud tiránica que tiene el rey con su general. Estos elementos son importantes, ya que en ellos se resalta la cuestión tiránica que se plantea del rey Nino. En el artículo de Alfredo Hermenegildo se habla de:

1. la existencia de una norma de conducta real, propagada por el teatro, norma que impide la transformación del monarca en tirano.
2. la identificación del comportamiento de Nino, como el propio de un rey que ha roto las normas, de un rey que actúa como tirano.⁵⁰

Nino abusa de su poder imponiendo su

⁵⁰ Alfredo, Hermenegildo. Op.cit.: 876

beneficio propio, que es satisfacer su deseo. Quiere quedarse con Semíramis, por encima de Menón, sin importarle que su imagen se aleje de la imagen del rey del siglo XVII. Su único interés es obtener el amor de Semíramis sin importarle la forma que utilice para hacerlo, dejándose llevar por su pasión.

El monarca acusa a Menón de desagradecido y de ingrato porque éste le ha ocultado a Semíramis. Menón teme la intervención de Nino y de sus caprichos a voluntad. Por eso le reprocha su conducta, su gusto <<no justo>>, ya que se opone a la norma vigente en las relaciones vasallo/monarca. Si el gusto del rey no es justo se aleja de la imagen del soberano utilizada desde el poder en la España del siglo XVII.⁵¹

Es necesario resaltar que básicamente esta tercer jornada sólo se centra en Nino y Menón, donde Semíramis solamente tiene una pequeña participación, pero de igual manera importante, como es sabido, es ella quien rescata a Nino y

⁵¹ *Ibíd.*: 899

es en ese preciso momento cuando se da el encuentro entre ellos dos, desencadenando así el destino de Semíramis y la pasión de Nino por ella, donde también surge abuso de su poder por parte del rey hacia la persona de Menón. Nino al igual que su hermana Irene destruyen el proyecto amoroso de Menón y la inserción de éste en el sistema político como valido del rey.

Quizás el mayor error de Menón radica en el momento en que le describe a Nino la belleza de Semíramis. Por ser la mujer que ama, Menón no escatima palabras para detallar los atributos de Semíramis; pero sin saberlo ha despertado en el rey el deseo por conocerla. Aunque no la ha visto físicamente y no sabe quién es se siente atraído por la extrema belleza descrita por Menón; pero Nino se frena, por su posición de monarca justo, en

determinado momento, por lo tanto sólo termina advirtiéndole a Menón, a fin de que tenga cuidado con sus palabras y sobre todo en la manera de hablar sobre la mujer que ama:

Nino: Tú la has pintado de suerte,
y de suerte encarecerla
has sabido, que ya el más
dormido efecto despiertas
para que verla desee;
y en mí es esto de manera,
Menón, que deseo tanto
el verla, que no he de verla;
por que quiero hacer por ti
una tan grande fineza,
como el excusar, Menón,
que tan bien no me parezca.
El primor de la pintura
quiero pagártele a renta:
veinte talentos te doy
que a ella en mi nombre le
ofrezcas.
Pero quiérote advertir
que en tu vida no encarezcas
hermosura a poderoso,
si enamorado estás de ella,
por que quizá no hallarás
otra que vencerse sepa;
y alabar lo que se ama
puede ser que sea fineza,
pero no puede dejar
de ser fineza muy necia.

(II, vv.1551-1576)

Nino como todo buen rey le comenta que es de muy mal gusto y a su vez un acto de soberbia

el hablar así de la mujer de quien está enamorado, puesto que, de esta manera, puede despertar el interés de los demás hombres por ella y hacer que la deseen. Pero como él es un rey justo y se encuentra exento de ese tipo de sentimientos, no tendrá ningún problema por esa situación. Por más que Nino apele a su buena voluntad, y a la lógica que dice tener, así como a la razón con que cuenta para medir las consecuencias de sus actos, éstos pronto se perderán cuando el rey tenga su encuentro con Semíramis y se deja llevar por sus instintos.

Nino pierde toda objetividad dejándose llevar por la pasión que siente hacia Semíramis; pues él, al igual que Menón, queda prendado por la belleza de la protagonista. Por consiguiente hace a un lado a la razón y se deja influir por la violencia, imponiendo su capricho a base de poder sobre Menón.

Cuando se da este encuentro entre Nino y Semíramis, el rey le reclama a su general el hecho de quererla ocultar. Menón le dice a su rey que ella es la mujer de la cual le habló en un principio. Le recuerda los consejos que le dio en ese momento con el afán de hacerlo entender, y con la esperanza que la razón nuevamente entre en su rey. Expone en su queja sobre las confrontaciones que se dan en algunas obras entre el rey y privado por una dama y como estos conflictos ya no son del interés público:

Menón: Aquella hermosa pintura,
que hoy has visto imaginada,
es ésta que miras viva
puesta conmigo a tus plantas.
Semíramis es, señor;
y si pretendí guardarla
de ti, fue porque tú mismo
advertiste a mi ignorancia
que aun pintada no llevase
a un poderoso mi dama,
por que era necia fineza.
Ser consejo tuyo basta
para ser disculpa mía;
pues mal hiciera en llevarla
viva al mismo que afeó

el llevársela pintada.
Bien pudiera ahora decir
que nadie llegara
a ganar con tu deseo
de haberla dado las gracias,
defendí que la trujese
otro; bien pudiera darla
otro nombre ahora, y, después,
con industrias y con trazas
entreteniendo tu amor
asegurar mi esperanza.
No, señor; cansado está
el mundo de ver en farsas
la competencia de un Rey,
de un valido y de una dama.
Saquemos hoy el antiguo
estilo aquesta ignorancia,
y en el empeño primero
a la luz los efectos salgan.
El fin de esto siempre ha sido,
después de enredos, marañas,
sospechas, amores, celos,
gustos, glorias, quejas, ansias,
generosamente noble
vencerse el que hace el Monarca.
Pues si esto ha de ser después,
mejor es ahora no haga
pasos tantas veces vistos.
Dadme esa mano.

(II, vv. 1980.2023)

En este diálogo Menón expone con franqueza el motivo que lo orilló a esconder a Semíramis, así como la incertidumbre de ver el interés que el rey mostró en un principio cuando él le describió la belleza de ella, ya que el rey se

vio turbado ante tal descripción y busca nuevamente una reconciliación con su rey al pedirle la mano. Alfredo Hermenegildo nos dice al respecto: "Menón invoca el teatro como referente textual que impone una norma, como guía ideológica, para condicionar el comportamiento del rey y evitar que éste actúe como tirano apoderándose de Semíramis".⁵²

La pasión que Nino siente por Semíramis afectará a su libre albedrío y su sentido de justicia, dando como resultado la pérdida de la razón del monarca; sus actos sólo se van a regir por el deseo y la pasión, provocando que su capacidad de pensar y de ejercer justicia se desvirtúen, por lo que sus acciones hacia Menón van a resultar crueles.

En *La hija del aire*, Calderón ha recurrido también al módulo <<amor>>, ha pasado de un <<despeño a otro despeño>>. Y el rey podrá convertirse

⁵² Alfredo Hermenegildo. *Op.cit.*: 900

en tirano por el abuso que hace de su poder en el terreno de la vida amorosa.⁵³

El compromiso entre Menón y Semíramis es lo que provoca el enfrentamiento que surge en esta jornada entre Nino y Menón; por un lado tenemos que Nino quiere competir con Menón, para ver quién de los dos se quedará con el amor de Semíramis, por el otro lado Menón, aunque no quiera y considerándolo injusto, por su condición de privado tiene que hacerse a un lado y renunciar al amor de ella para dejársela a Nino; con esto vemos que Nino ha dejado de ser objetivo y que ahora sólo actúa por puro instinto, convirtiéndose en un rey tirano que abusa de su poder.

La deslealtad en Nino se hace presente dentro de la obra, ya que actúa de manera injusta y poco honrosa haciendo a un lado su

⁵³ Ma. Rosa Álvarez Sellers. *Op.cit.*: 904

calidad de rey, dejándose llevar por el instinto y el deseo. Se comporta con Menón como un rey celoso e inicia una competencia con su general por la misma mujer, olvidándose del importante puesto que tiene.

En esta confrontación de poderes quien queda mal parado es Menón, en primera porque sólo es un vasallo del rey y tiene que obedecer sus mandatos; en segunda su destino se vio marcado cuando liberó a Semíramis sin respetar la ley divina de Afrodita y tercera es Semíramis quien lo deja a su suerte, por el honor que le da el poder y la buena reputación que ganará siendo esposa de Nino.

2.3. PÉRDIDA DE LA RAZÓN

Salazar Rincón nos habla en su libro sobre el código de honor y las obligaciones que debe tener el rey con los demás y consigo mismo. De igual manera, Salazar nos habla sobre la marcada importancia que la figura de un buen rey tiene para los vasallos y nobles; pero también en este código de honor existen una serie de obligaciones que el rey debe cumplir, como es el respeto de su posición y de las leyes que le han sido conferidas.

El rey debe de ser virtuoso, honrado, valiente, ya que todo esto le permite ser respetado y admirado por sus vasallos. Salazar nos habla sobre la conducta del rey, de cómo debe ser recta, pero también se debe tomar en cuenta tanto las acciones que realiza, como su persona. Es por eso que en el momento que un

rey se olvida de todo esto, pierde la razón que lo caracteriza y se convierte en un tirano: "El rey, además de generoso y liberal, debe ser enemigo de la mentira y fiel cumplidor de la palabra dada, no por fidelidad a unos principios éticos de carácter abstracto, sino porque de esta forma, sus acciones se distinguirán claramente del <<bajo proceder>>..."⁵⁴

En *La hija del aire*, el tema de la caída del caballo de Nino sirve para indicar cómo el poder de la pasión llega a dominar al hombre, muestra el juego de los instintos, capaz de burlar la amistad y el honor. Aquí Nino, al igual que Menón, queda prendado de Semíramis; en su caída pierde el sentido del honor y la justicia, queda preso de su deseo y su pasión amorosa, la confrontación con Menón por

⁵⁴ Javier Salazar Rincón. *Honor y limpieza de sangre*, Gredos, 4ta. ed., Madrid, 1986:.239.

Semíramis lleva al rey Nino a la traición. Pero Menón también traiciona la confianza y el amor que Irene le profesaba, al dejarla por Semíramis.

Calderón utiliza el elemento de la caída del caballo para demostrar el estado de confusión de los personajes debido a que ha perdido la razón y el gobierno de sus pasiones; en este caso el rey Nino es quien pierde el gobierno de sus acciones, dejándose llevar por el deseo y la pasión, por lo que debido a que el ser humano es débil de espíritu por lo tanto se deja llevar por sus pasiones perdiendo la capacidad de razonamiento y sentido común. Para Ángel Valbuena Briones esta representación de la caída del caballo representa lo siguiente:

El caballo representa los instintos pasionales que agitan el pensamiento, primordialmente el apetito carnal y el orgullo. El jinete es la facultad razonadora que puede dirigir y frenar esas tendencias. La caída o la

estampida significan la pérdida del gobierno de la pasión.⁵⁵

Para Calderón esta representación del caballo es un símbolo muy importante dentro de su producción dramática, dado que por medio de este símbolo se expresa el estado en el que se encuentran los personajes que pierden el control de este animal, pues es el jinete quien tiene la capacidad razonadora que puede controlar los instintos que afloran y amenazan con terminar en el caos y la pérdida de la razón.

En este diálogo podemos ver que Nino comienza a sentirse atraído por la belleza y el valor de Semíramis; pero es en este otro diálogo donde podemos constatar el deseo y el amor que han nacido en el rey hacia la protagonista, por el simple hecho de verla.

Nino: ¿Quién eres, prodigio bello,

⁵⁵ Ángel Valbuena Briones. *Op.cit.*: 37

el corazón acá dentro.
No os admiréis de que pase
de un despeño a otro despeño
tan aprisa: Amor es Dios,
y en Dios nunca se da tiempo.
Discurrid de aqueste monte
los enmarañados senos,
que al que una deidad humana
en él hallare primero
y la traiga a mi presencia,
grandes mercedes le ofresco.
Por que no dudéis las señas,
villano es el traje, pero
tan noble villano,
que su Rey le rinde el pecho.
Pero para qué, ¡ay de mí!,
en pintarla me detengo,
si viéndola, diréis todos:
<<Este es el hermoso incendio
que abrasó al Rey.>> Mas ¿qué
mucho,
si es de estas selvas la Venus,
la Diana de estos bosques,
la Amaltea de estos puertos,
la Aretusa de estas fuentes,
y la ella de todo ello?
Que hasta que dije lo más
todo lo demás es menos.
Busquémosla divididos;
que yo he de ser el primero
que estas ásperas montañas
examine fresno a fresno,
hoja a hoja y piedra a piedra.
Mas mirad lo que os advierto:
que, aunque sintáis abrasaros
al mirarla, mis deseos
licencia os dan de morir,
mas no de morir contentos.

(II, vv.1773-1818)

La belleza de Semíramis ha cautivado tanto

a Nino como Menón, convirtiéndolos en un principio, sin saberlo, en rivales. Cada uno por su lado siente amor, admiración y deseo por ella, situación que los llevará al rompimiento de su amistad y a una rivalidad férrea, donde el único perjudicado es Menón.

Como podemos ver, la amistad entre Nino y Menón comienza a fracturarse por la pasión que Semíramis ha despertado en ellos. Nino pierde la razón y el juicio, al ver a Semíramis y comenzarla a desear. Ya no mide las consecuencias de sus actos, es por eso que en el momento que la conoce y sabe que se encuentra comprometida con Menón hace todo lo que está a su alcance para entorpecer los planes de matrimonio de Menón. La pérdida de la razón por parte de Nino se refleja en la pérdida del dominio del caballo. Valbuena Briones se refiere a este símbolo de la caída

del caballo de la siguiente manera:

El caballo es la parte del alma que recibe el impacto de los impulsos emotivos o pasionales. Éstos, en su valor negativo, se bifurcan en dos categorías: la soberbia y el apetito carnal. El caballo, en su caída o estampida, señala el peligro de que la pasión vaya a dirigir el alma humana. La razón ha perdido el gobierno.⁵⁶

Semíramis al ser cuestionada sobre su relación con Menón se mantiene firme al aceptar que ambos tienen un compromiso, todo por el agradecimiento que siente hacia Menón, lo cual es lo que la impulsa a sostener ante Nino que ella le ha prometido a Menón casarse con él, motivos que causan molestia a Nino, pero finge ante todo mundo ser un rey comprensivo y justo. A lo cual propone que se festeje el compromiso de Menón y Semíramis. Pero el único impulso que lo mueve es quitarle la futura esposa a Menón y probar su superioridad ante él:

⁵⁶ *Ibíd.*: 52

Menón: Mi vida
pondré, señor a tus plantas
Nino: Menos quiero; pues, porque
no diga jamás la fama
que Nino a Menón le quito
su esposa, quiero que haga
la amistad, y no el poder,
una conveniencia extraña;
y es que, esto asentado ahora,
volvamos a la pasada
metáfora. ¿No dijiste
que ésta, verdadera o falsa
tenía una novedad
que era fácil desatarla?
Pues yo quiero que sean dos,
y que en el fin también haya
nuevo estilo. Esto ha de ser,
ya que introducidos se hallan
aquí Rey, dama y valido,
vencerte tú, porque salga
de andar en duelos de amor
la Majestad: desatada
una, otra es desde hoy,
yo el amarla y tú olvidarla.
Menón: Señor, vencerse a sí mismo
un hombre es tan grande hazaña
que sólo el que es grande puede
atreverse a ejecutarla.
Tú eres Rey, vasallo soy.

(II, vv.2120-2146)

Menón, al verse forzado por el rey para que se aleje de Semíramis, se siente presionado, ya que le debe honra y respeto por ser su Rey. Al principio Nino le pide a Menón como amigo que se aleje de Semíramis, para que

él se pueda acercar a ella; pero Nino al ver la negativa de Menón, comienza a presionarlo usando su corona y su poder.

Al ver esta presión por parte de su rey, Menón comienza a insinuar que es un tirano, por lo que está haciendo, puesto que Nino está faltando al código de honor por el que los reyes deben regirse, jamás abusar de su poder. Este nuevo orden impuesto por Nino va en contra de la tradición del rey intocable, el justo, el incapaz de un comportamiento desordenado; se ve transformado en un tirano, que no respeta esta tradición y abusa de su poder:

Nino: ¿No te la puedo quitar?

Menón: Ya sí, señor; mas repara
que ésa violencia forzosa
y ésta ruindad voluntaria.
En quitármela tú harás
una tiranía; en dejarla
yo una infamia; y, al
contrario,
tú una grandeza en no amarla,
yo una fineza en quererla.
Mira ahora las distancias
que hay de tiranía a grandeza,
y que hay de fineza a infamia.

Ciertamente, el desorden de este sistema político viene desde el momento en el que Menón libera a Semíramis y ésta interactúa con los demás personajes, donde todos se ven influidos por su destino. Alfredo Hermenegildo se refiere de esta manera a la ruptura que se da en el orden:

El carácter mágico que se da a la reclusión de Semíramis es agredido brutalmente por la voluntad de saber de Menón. Hay una invocación de la racionalidad contra el poder del misterio. Esta actitud acarrea el suicidio del guardián Tiresias y desencadena la serie de actos que van a destruir el orden político del que Nino es la piedra angular.⁵⁷

Pero a Nino ya nada parece importarle, él sólo quiere cumplir su capricho que consiste en lograr poseer a Semíramis. La jornada termina con la amenaza de Nino sobre Menón, y la preocupación de éste por el temor de perder a

⁵⁷ Alfredo, Hermenegildo. *Op.cit.*: 902

Semíramis; nuevamente se anuncia su desgracia,
Menón poco a poco se va acercando a su destino,
del cual no podrá salvarse:

Menón: ¿Qué soy tu privanza olvidas?

Nino: Donde hay celos no hay privanza.
Y puesto que esto ha de ser,
yo he de decir que se haga
la boda, y tú has de decir
que a tu disgusto te casas,
sin que mirarla te atrevas
desde este instante. Repara
que te quebraré los ojos
si te atreves a mirarla.

Menón: ¡Ay, Semíramis divina!

¡Ay!, hermosura, ay, soberana

Hija del aire! ¡Llévose

tu nombre mis esperanzas!

(II, vv.2224-2234)

Aquí podemos comprobar cómo la pasión
puede cambiar el destino de los hombres: Nino
era considerado leal y justo, y el deseo de
obtener a Semíramis lo ha convertido en un
tirano que sólo busca satisfacerse a costa de
lo que sea; no le importa si está abusando de
su poder, sólo le interesa obtener lo que
desea, en este caso Semíramis. El amor que
siente Nino hacia Semíramis lo llevará a

cometer una serie de injusticias en la persona de Menón, sin importarle que al hacer esto rebaje su posición real a la altura de su privado. Ruiz Ramón en su libro *Historia del teatro español* comenta lo siguiente:

El rey, enamorado de Semíramis, avasallará como tirano a su más fiel soldado, Menón, forzándole a renunciar a ella, primero, y vengándose en él, más tarde, del modo brutal ya dicho (sacándole los ojos). Semíramis, empujada por su ambición, espoleada por su imaginación que sueña en grandezas abandona a Menón para unirse al rey, y acceder así al poder.⁵⁸

Hasta aquí, el artículo de George Peale se comprueba del todo; Menón como privado del rey goza de todos sus favores, y gracias a él ha logrado obtener grandes victorias al igual que grandes triunfos. Menón mantiene una buena relación con su rey, pero ésta empieza a decaer a causa de los problemas que surgen entre él y

⁵⁸ Francisco Ruiz Ramón. *Historia del teatro español (desde sus orígenes hasta 1900)*. CÁTEDRA, Madrid, 1988: 241

Nino. Se presentan elementos de los cuales ya habíamos hablado, que dan pie al desarrollo de la tragedia y a la desgracia que Menón muy pronto sufrirá. Gwyne Edwards hace referencia en la introducción del libro *La hija del aire* a la situación de Menón:

The triumph of non-reason continues when, after the complex garden scene, Menón is sentenced to death merely because he has ignored the King's command to spurn her. Nino, the great king of Act. I, lives now in the narrow and distorted world of this own desire, interpreting all actions in terms of it.⁵⁹

De igual manera, con la pérdida de la razón por parte del rey Nino, tenemos el abuso del poder dentro de la obra, el cual se genera por el simple hecho de que el rey compite con Menón por ver quién se queda con Semíramis; además, como ya se había mencionado anteriormente, el carácter altivo de la protagonista y su ambición

⁵⁹ Gwyne Edwards. Introducción de *La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca, Tamesis, Madrid, 1970: XLII

por el poder hacen que se incline a favor del rey Nino, olvidándose por completo de Menón.

Este contacto casual que se da entre Nino y Semíramis, querido por el destino, va a traer consigo la destrucción del orden vigente, donde nadie es el responsable, si no es la fortuna, el destino, la voluntad de los dioses.

El Rey consigue, en un primer momento, satisfacer su gusto, que es quedarse con Semíramis y conquistarla. Sin embargo, el orden natural ha sido transgredido y esto no puede quedar impune: "Así, vemos que la trasgresión no puede remediarse. No cabe una *restitutio in integrum* del orden dañado. Las consecuencias de la trasgresión, por otra parte, son claras: la pérdida del Reino y la locura o la muerte del transgresor".⁶⁰

⁶⁰ Ricardo, Ruiz de la Serna. "La rebelión del poder en la escena barroca europea: Calderón, Corneille, Ford" en *Calderón y la cultura europea*. (marzo 2004) Universidad San Pablo-CEU <www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 Julio 2005]

Con esta violación del principio más elemental de justicia, que estaba vedada incluso a los nobles, el rey pone en peligro la justicia por someter sus decisiones al capricho o la ambición, y no a las reglas que le han sido dadas. De este modo, el monarca se convierte en un peligro para el buen orden de todo el Estado: "el Rey debe obediencia a Dios y a su Ley, que le obliga a ser justo y procurar lo mejor para su reino; el poder supremo es el de Dios, que se erige en garante último de todo el sistema".⁶¹

Nino, en lugar de preocuparse por el bienestar de su reino, se preocupa más en competir con Menón y en ganarle el amor de Semíramis. Nino es quien dominado por el deseo que le ha despertado Semíramis quebranta las reglas que le han sido dadas en lo referente a su función como guardián del buen orden del

⁶¹ *Ibíd.*

Reino: "Los amores de Nino y la amazona son la causa de la ruina del reino de aquél y también de su muerte, como puede comprobarse en la segunda parte de la obra".⁶²

Sin embargo, esta pasión que arrasa a Nino, destroza y desgaja su integridad como monarca. Se pierde en la sinrazón, dejando de ser una figura de respeto; eso no le depara alegría, sino sufrimiento. Queda deshonrado y envilecido, apartado de la recta senda que el deber le dicta, impotente para comprender y reaccionar, irremediablemente perdido. Pero la ingratitud hacia Menón es mayor que su lealtad: "En algunos casos el tema de la Ingratitud cobra otra dimensión cuando, ante las calumnias de sus enemigos y la ira de su soberano, el

⁶² Ángel, Valbuena Briones. *Op.cit.*: 41

protagonista ofrece devolver todos sus honores."⁶³

Nino, como ser humano, tiene una doble naturaleza, donde convergen el instinto y la razón. Por lo tanto, Nino hace a un lado su capacidad de razonar al dejarse dominar por el instinto y permitir que sus pasiones afloren, olvidándose por completo de sus obligaciones como rey. Al igual que Menón, el libre albedrío de Nino de ve afectado por completo y termina siendo un rey tirano; pero Calderón utiliza a Semíramis como la culpable de la actitud de Nino, como una manera de justificar las acciones del rey.

Lo más relevante que podemos encontrar en esta jornada es el cambio que sufre Nino deja de ser un buen rey, para convertirse en un tirano que abusa de su poder para alcanzar sus deseos.

⁶³ George, Peale. *Op.cit.*: 81

En cuanto a Menón, él también ha sufrido un cambio drástico desde el primer acto, deja de ser el favorito del rey para convertirse en su rival. Ahora los dos luchan por el amor de una mujer que los llevará respectivamente a la desgracia.

En el artículo de George Peale se menciona de manera escueta y clara la diferencia entre la comedia de capa y espada y la comedia de privanza; en el caso de la obra de *La hija del aire* se puede decir que se acerca al género de la Comedia de privanza, si bien tenemos que, en la comedia de capa y espada, estos procedimientos de los celos y la intriga complican el enredo, pero sin conducirlo a un desenlace trágico. En cambio, en el drama de privanza pueden ocasionar la caída del favorito e incluso la muerte misma.

Como hemos visto, en el caso de Menón nos encontramos con su inminente caída y su perdición, puesto que termina en la completa miseria, mientras Semíramis hace su inserción al mundo que ella tanto ansiaba conocer.

III. LA AMBICIÓN Y EL PODER EN SEMÍRAMIS

3.1 CELOS y ENGAÑO (NINO E IRENE)

Llamamos celos⁶⁴ a esa manera de control obsesivo que se pone en marcha ante el miedo a perder una "posesión". De nuevo nos encontramos con que los pensamientos pueden desencadenar emociones negativas y su control racional lograría desarticular esa emoción particularmente obsesiva. Aquí hablaremos principalmente de los que se dan en la relación amorosa de Menón y Semíramis, quiénes despiertan los celos de Nino e Irene, provocando que estos últimos manipulen la situación a su antojo para obstruir el matrimonio entre Menón y Semíramis.

Ma. Pilar González comenta:

Amor y celos originan una tormentosa y fecunda coexistencia en la interioridad del personaje que los padece; lucha de

⁶⁴ Los celos son una manera de controlar aquello que se tiene miedo a perder, previendo en todo momento que la simple posibilidad de "abandono" no llegue a darse.

dos poderosos contrarios sin posible derrota ni victoria. Amor y celos se presuponen como día y noche. Es pasión tan fuerte como el amor, que mueve los sentimientos del hombre a su arbitrio, despertando sensaciones hasta entonces desconocidas, aire que aviva el rescoldo del fuego que se creía apagado, levantando sus pavesas desde las entrañas ocultas del subconsciente.⁶⁵

Aquel que siente celos por prestigio, honor o poder se rendirá ante un rival muy superior, pero, cuando el objeto de los celos es una persona comprometida, ajena e imposible, nada conseguirá que los celos se disuelvan por sí mismos. Sólo la pérdida en las manos del rival hará desaparecer los celos amorosos. Los celos son sentimientos que, en sí, se consideran negativos para el desarrollo social del hombre, estos sentimientos se asocian al deseo de querer lo que otros ya tienen. Ma. Rosa Álvarez Sellers agrega: "Los celos han sido, desde hace siglos,

⁶⁵ Ma. Pilar González Velasco. *Op.cit.*: 140

argumento fértil de la literatura aunque constituyan el germen de sucesos trágicos”⁶⁶

Los celos son también un querer-retener, un no-querer-perder aquello que se considera en absoluto y sin discusión como una propiedad, lo cierto es que el celar se agota con la certeza de la pérdida para ceder el paso a sentimientos de frustración, desprecio y venganza. González Velasco comenta: “El amor como pasión turbulenta perturba profundamente a los que la padecen la voluntad y origina el desorden de la razón, nutre los celos y provoca odios y venganzas”.⁶⁷

Los celos y la intriga son elementos importantes dentro del desarrollo de las obras del siglo XVII. Por medio de estos sentimientos, los personajes principales se ven envueltos en una serie de mentiras y problemas ocasionados por los celos, la envidia y el rencor que han

⁶⁶ Ma. Rosa Álvarez Sellers. *Op.cit.*: 900

⁶⁷ Ma. Pilar González Velasco. *Op.cit.*: 142

despertado en los personajes antagónicos. En el caso de Nino e Irene, quienes celosos de la relación que los protagonistas tienen, se apoyan en una serie de intrigas que llevan en la mayoría de las veces a un desenlace trágico.

...a través de los celos ve Calderón toda la problemática de la violencia, la fascinante presencia del otro en el seno de las relaciones humanas, la enfermedad metafísica creadora de un trágico desequilibrio entre dos magnitudes iguales.⁶⁸

En *La hija del aire*, el juego de la manipulación y los celos se dan con los personajes de Nino e Irene, que están en contra de la relación amorosa que hay entre Menón y Semíramis. Nino e Irene se encuentran celosos y quieren evitar a toda costa esa relación sin importarles los métodos que tengan que utilizar para conseguir sus metas. Cesáreo Bandera agrega en este tema de los celos lo siguiente: "También

⁶⁸ Cesáreo Bandera Gómez. *Mimesis conflictiva literaria y violencia en Cervantes y Calderón*. Gredos, Madrid, 1975: 202

es *La hija del aire* una historia de amor y celos, especialmente de celos, sentimiento en el que se mezclan en violenta confusión la fascinación y el odio”⁶⁹

En el caso de Nino, quién está cegado por la pasión, abusando de su poder manipula a su antojo a Menón. Mientras tanto Irene celosa por la inclinación de Menón hacia Semíramis la manipula, con la finalidad de separarla de él. Por un lado, Nino ejerce la manipulación con Menón, obligándolo a que renuncie a su amada, por el otro, Irene es más sutil en su manipulación con Semíramis:

Irene: ¿Estás muy enamorada
 de él, Semíramis?

Semíramis: Conozco
 que le debo a Menón,
 señora,
 todas las dichas que gozo;
 y como de agradecida
 hay un término tan corto
 a enamorada, decir
 que lo estoy será forzoso;
 si bien es a mi presencia

⁶⁹ *Ibíd.*

tal que...

Irene: Dilo

Semíramis: Que me corro
De que haya de ser mi dueño
quien es vasallo de otro.

Irene: [A las damas]
Salíos todas allá fuera.
Ya Semíramis, que toco
esta plática, no puedo
dilatar más mis enojos;
y así, antes que me preguntes
por qué a este empeño me arrojó
ni qué me obliga, te mando
que de este instante propio
estés persuadida a que
Menón no ha de ser tu esposo;
porque, aunque vasallo, tiene
dueño, si no tan hermoso,
menos ingrato y más noble,
menos vano y más heroico.
Si el Rey casarte mandare,
con desdén ceremonioso
has de fingir que no tienes
gusto en este desposorio;
y a él le has de dar a entender
que le aborreces, de modo
que viéndose aborrecido,
aborrezca; pues no ignoro
que sabe una ingratitude
pasarse de amor a odio.
Y pues el Rey hoy por este
jardín ha venido, torno,
Semíramis a decirte
que en esta puerta me pongo,
sólo a ver de la manera
que tus labios y tus ojos
empiezan a introducir
los desdenes rigurosos
de tu fingida mudanza.
Y así, por ahora sólo
te advierto que desde aquí

todas las acciones noto.
(III, vv.2410-2457)

Como ya sabemos Nino e Irene se han propuesto estorbar el matrimonio de Menón y Semíramis; Nino, dominado por la pasión y el deseo, hace gala de su poder de manera poco justa para alcanzar su meta deseada: causar el rompimiento del compromiso entre Menón y Semíramis. Por su parte, Irene influida por los celos manipula a Semíramis, para que ella sea quien dé por terminado su compromiso con Menón, con la finalidad de que Semíramis quede ante la mirada de Menón como voluble de sentimientos. En este diálogo, podemos ver los sentimientos tanto de Nino como de Irene en el momento en el que Menón y Semíramis, manipulados por ellos, terminan su compromiso:

Irene: [Aparte]

Ya se han visto. Celos, tenga
Piedad mi industria en vosotros.

Nino: Ya se hablan; consiga , celos,
mi pena algún desahogo.

Tanto Nino como Irene, abusando de su poder, presionan a sus respectivas víctimas para lograr sus fines. Para Jesús Lasagabaster: "La escena en que Menón y Semíramis quedan frente a frente en el jardín, y Nino e Irene escondidos y sin saber el uno del otro, tiene ciertamente toda la gracia y la agilidad teatral de los típicos enredos amorosos"⁷⁰.

La escena en la que Menón y Semíramis se encuentran en el jardín, mientras que Nino e Irene están escondidos, sin saber el uno de la presencia del otro, tiene ciertamente la gracia y la agilidad de los típicos enredos de amor, en donde la acción está desdoblada por los personajes que aparecen dentro de la escena, y

⁷⁰ Jesús Lasagabaster Madinabeitia "La adaptación de los textos dramáticos a la luz de la <<Estética de recepción>>. Aplicación a *La hija del aire*, de Calderón" en *Calderón: "Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y Teatro Español del Siglo de Oro"* tomo III, Madrid, 1983: 1618

el diálogo cede el paso consecuentemente a los
apartes monológicos:

Menón: En todo
 opuestos parece que hoy,
 ingrato imposible, somos;
 pues yo no decirlo quiero
 y que vos lo digáis tomo
 por partido.
Semíramis: ¿Qué os obliga?
Menón: No sé; y vos?
Semíramis: También lo ignoro.
Menón: Decidlo vos; que quizá
 tenéis...
Semíramis: ¿Qué?
Menón: Menos estorbo
Semíramis: Quizá mayor.
Menón: No es posible
Semíramis: No os entiendo
Menón: Yo tampoco;
 más si vierais lo que paso...
Semíramis: Si supieras lo que escondo...
 (III, vv.2579-2591)

Después de esta escena, toda la intriga
hecha por Nino e Irene se viene abajo,
descubriéndose el engaño y la traición a la que
estaban siendo sometidos Menón y Semíramis. Y es
en el diálogo siguiente, cuando los dos
justifican su proceder, y es ahí también donde

Nino le comenta a Semíramis lo que siente por ella:

Irene: Sí, señor...

[Aparte]

Disculpad, Cielos,
esta sospecha en mi abono,

[Alto]

porque a Semíramis dije
que aunque haya de ser su esposo
Menón, estando conmigo
no se atreva a hablar de modo
que el respeto de mi sombra
peligrar pueda en un solo
átomo; y así escuchaba
ofendido mi decoro.

Nino: Yo no escuchaba por eso,
que, habiendo tan alevoso
descubiértome Menón,
responderé de otro modo,
pues él, Semíramis, quiere
que vos sepáis que os adoro.

(III, vv.2603-2619)

Recapitulando brevemente algunos elementos que aparecen dentro del artículo de George Peale sobre la comedia de privanza, nos encontramos que algunos de ellos se encuentran representados dentro de esta tercera jornada. Es preciso señalar que también hay un poco de la comedia de enredo cuando se da el encuentro entre Menón y

Semíramis en los jardines de Irene, donde por intrigas y presiones de Nino e Irene, ambos tienen que renunciar a su proyecto amoroso.

La pasión sexual engendra celos, que también pueden conducir a la violencia y al asesinato. La violencia de esta especie, junto con la traición y el engaño a que puede dar lugar la rivalidad en el amor, son los pecados del amor que acentúan las comedias de Calderón.⁷¹

Los celos y la intriga son sin duda dos elementos muy importantes dentro de la tragedia, pues en ellos Calderón de la Barca, se basa para demostrar la irracionalidad que provoca en los personajes la pasión que domina sus sentidos. Se apunta también la injusticia que están dispuestos a cometer para satisfacer sus deseos; además de que en muchos de los casos este amor no es correspondido. Con respecto a esta problemática Álvarez Sellers comenta lo siguiente: "Los personajes de la tragedia

⁷¹ Alexander, Parker. *Op.cit.*: 237

amorosa están dominados por lo que se ha llamado <<la violencia del signo saturno>>, son víctimas de un deseo imposible porque el objeto mismo es inaccesible...".⁷²

El parlamento siguiente, que está señalado como un aparte, nos permite comprobar el estado de turbación en que se encuentra Irene a causa de los celos que siente por el compromiso de Menón y Semíramis, estos celos son un detonante para que Irene despechada busque la manera de separar a los enamorados:

Irene: [Aparte]
Mucho harán mis sentimientos
¡Cielos, si hoy no se declaran!
(II, vv. 2028-2029)

De igual manera, en este otro diálogo se muestra claramente la turbación y el enojo de Irene ante tal acontecimiento:

Irene: [Aparte]
Dice Semíramis bien.
¡Oh, si pudiesen mis ansias
dar término, Cielos, entre

⁷² Maria Rosa, Álvarez Sellers. *Op.cit.*: 909

mi deseo y mi venganza!

(II, vv.2076-2079)

Nino e Irene dejan de lado la conducta propia de una familia real, se comportan como dos seres irracionales que, movidos por la pasión, no miden el alcance de sus acciones, y comportándose de manera egoísta sólo buscan satisfacer sus deseos a costa de todo. Menón y Semíramis son víctimas de la pasión que respectivamente han despertado en Irene y Nino, pasión que lleva a los cuatro a un enfrentamiento donde el único que sale perdiendo es Menón: pierde su honra, pierde a Semíramis y finalmente pierde la vista, castigo impuesto por Nino. Álvarez Sellers agrega:

Razón y pasión se enfrentan en estas tragedias donde el sentimiento parece incompatible con la convivencia. Pocas veces el objeto del deseo es el adecuado, y si lo es, pocas veces puede colmar las ansias, pocas veces puede realizarse el sentimiento amoroso sin

que ello suponga la transgresión de las normas.⁷³

Nino, presa de los celos y convertido ya en un tirano, manda a matar a Menón, pero la intervención de Semíramis evita que se lleve a cabo ese crimen:

Nino: A esa fiera
desconocida e ingrata
que a quien alimenta mata,
las armas quitad, y muera
en la prisión más severa
de Nínive; su castigo
que sea escarmiento, digo,
de toda Siria, pues hallo
ser malo para vasallo
quien no es bueno para amigo.
(III, vv. 2643-2651)

Tanto Menón como Nino e Irene han transgredido las normas y las leyes; todo por el deseo y la pasión. Menón abusando del poder conferido rompió una ley divina sin importarle las consecuencias de sus actos; Nino abrumado por la pasión rompe las reglas y se convierte en

⁷³ *Ibíd.*

un rey tirano que sólo busca satisfacer sus deseos.

Irene por celos y rivalidad con Semíramis abusa de su poder y la manipula para que ésta rompa su compromiso con Menón. Ma. Pilar González comenta:

Los celos son pasión casi específica del hombre, pero cuando Calderón presenta los celos en un personaje femenino, el lirismo que éste manifiesta y la desesperación, llegan a límites insospechados.⁷⁴

Pero a su vez, esta violación a la ley y a las normas lleva a los tres transgresores a que sufran un castigo cada uno respectivamente por su falta cometida, pero en esta parte de la obra el que recibe el castigo más cruel y fuerte es Menón, quien pierde la vista y el reconocimiento del rey. Ma. Pilar González comenta sobre este asunto: "Por el impulso de los celos evoca los fantasmas más crueles, y la vida y la muerte se

⁷⁴ Ma. Pilar González Velasco. *Op.cit.*: 141

confunden en un abrazo apocalíptico. Los celos sentidos como pasión llevan al desorden y a la destrucción".⁷⁵

Finalmente, dentro de la obra, tenemos a un Nino celoso y resentido de Menón, quien le reclama un sacrificio a su privado. Nino desea ser amado incondicionalmente por Semíramis, siendo incapaz de sacrificarse, pues como rey se cree merecedor de todo y que nada se le puede negar por su posición privilegiada.

⁷⁵ *Ibid.*: 142

3.2 LA AMBICIÓN EN SEMÍRAMIS

Como ya sabemos, la ambición es un sentimiento característico en el ser humano, ésta nos lleva a buscar la manera de ser mejores día con día, nos permite sobresalir y competir en búsqueda de lo anhelado. Pero también puede tornarse en un sentimiento negativo al convertirse en una ambición excesiva, que no nos permita ver el daño que nos causa y el daño que les causamos a los demás.

Esta ambivalencia radica en que la ambición, cuando no es controlada, llega a ser de cierta manera exagerada, se pierden los límites de lo correcto y justo, afectando el desarrollo del ser humano. En el caso de Semíramis nos encontramos que su exagerada ambición va de la mano de la insatisfacción, lo

que la orilla a desear tener un poder más allá de lo razonable.

El tema de la ambición de poder es el núcleo central de *La hija del aire*. Dividida en dos partes, la tragedia comienza, en la primera, presentando a la protagonista, Semíramis, nacida bajo el signo de la violencia. *La hija del aire* recrea la ambición, la tiranía y el hambre por escalar a través de la abuso del poder. *La hija del aire* es la ambición insatisfecha, donde Semíramis no ha logrado cumplir por completo sus deseos, elevar su ego, y sus ansias de poder. Ángel Valbuena Briones nos dice en su libro *Perspectiva crítica de los dramas de Calderón*, cómo afecta la ambición a Semíramis y el daño que ésta le puede causar:

Semíramis es arrastrada por la pasión de la ambición, de acuerdo con la fuerza astral que predice una carrera

luctuosa hacia la catástrofe. Lleva la desgracia a los que la aman.⁷⁶

El problema de la ambición en *La hija del aire* no está en el loable deseo de prosperar para su beneficio en una forma sana, para lograr un mejor nivel de vida, dentro de unos límites razonables, sino en llegar a convertir la propia existencia en lucha, violencia y actividad febril por las riquezas, el encubrimiento personal, las alabanzas, las admiraciones. Para José María Díez, esta situación de la ambición en Semíramis puede ser vista de esta manera:

El recurso a la historia puede servir también para dramatizar las atemporales pasiones que hay en el hombre; tal sería el caso de *La hija del aire*, en Calderón, a propósito de la historia de la reina Semíramis, hace vivos los problemas de ambición, temeridad, deseo de mando...⁷⁷

La ambición sin freno en Semíramis se

⁷⁶ Ángel Valbuena Briones. *Op.cit.*: 235

⁷⁷ José María Díez Borque. *El teatro en el siglo XVII*. Taurus, Madrid, 1988: 172

convierte en un impedimento para alcanzar la felicidad y ver claramente que lo dictado por el hado se está cumpliendo, poco a poco. Para Daniel de W. Rogers la ambición es el tema central de la obra, la ambición desmedida de la protagonista:

El tema fundamental de la obra, lo mismo que la pasión dominante de la protagonista es la ambición: la ambición insaciable, "hidrópica". Y esa hidropesía, esa insaciabilidad de la ambición de Semíramis depende precisamente de la fuerza y del alcance de su imaginación.⁷⁸

La tercera jornada inicia con el festejo y la llegada de Semíramis e Irene a Nínive, las dos son aclamadas por su belleza, pero en este caso la celebración es sólo en honor de Semíramis, pues ella ha sido la salvadora de su rey al evitar su trágica muerte. Esta festividad sirve para elevar el espíritu altivo y orgulloso de Semíramis, así como también para

⁷⁸ Daniel de W., Rogers. *Op.cit.*: 171

alimentar su ego y su vanidad. Toda la provincia de Nínive celebra el nombre de Semíramis, la alaban y admiran por su valor:

Uno: ¡Viva Semíramis bella!
Otro: ¡Viva del Asia el asombro!
Todos: ¡Viva la que dio la vida
a nuestro rey generoso!
(III, vv. 2238-2241)

En esta tercera jornada, Semíramis es presentada como una triunfadora, como la persona que le salvó la vida al rey y, por ende, es admirada y aclamada, elementos que le provocan vanidad y orgullo. Estos sentimientos que la invaden van aumentando su arrogancia, pero a la vez estos mismos sentimientos provocan en ella que se olvide de Menón:

Semíramis: ¿Cómo en tan célebre día
Menón falta de mis ojos?
Más ¿para qué le echo de
menos,
si tantos aplausos logro
sin él? Como estos no falten,
lo demás importa poco.
(III, vv.2320-2325)

Semíramis ha hecho uso de su libre albedrío, inclinándose por el poder y la ambición que Nino le puede ofrecer, pero no de mala forma, su deseo era ayudar a Menón, como una forma de agradecimiento por haberla liberado de la cueva; es por eso que ella decide que darse con Nino, un tanto por ayudar, otro por interés. La fuerza que motiva la lucha de Semíramis contra su propio destino es la ambición que la empuja a buscar una mejor posición en su vida.

Esta misma ambición es la que la lleva a dejar a Menón por el rey Nino, quien tiene un mejor estatus y le puede dar todo lo que ella ansía. Para Gwynne Edwards, la ambición es una característica distintiva en Semíramis: "The theme of ambition, a passion just as powerful

as lust, is personified in the Primera Parte in the character of Semíramis herself".⁷⁹

Semíramis vencida por la ambición acepta casarse con Nino, para así cumplir sus deseos y alcanzar el poder y la gloria. Aunque no se ha cumplido del todo su destino ella ha hecho uso de su libre albedrío y opta por dejar a Menón, para quedarse con el rey Nino, por consiguiente de igual forma obtener el poder que tanto había deseado:

Semíramis: Sí.

Menón, aunque agradecida
a tus finezas me siento,
ningún agradecimiento
obliga a dejar perdida
toda la edad de una vida;
que el que da al pobre está,
y con rigor cobra, ya
no piedad, crueldad le sobra,
pues aflige cuando cobra
más que alivia cuando da.
Si ya tu suerte importuna,
si ya severo tu hado
pródigos han disfrutado
lo mejor de tu fortuna,
la mía que hoy de la cuna
sale a ver la luz del día,

⁷⁹ Gwynne Edwards. *Op.cit.*: xiii

la luz quiere; que sería
horror que una a otra
destruyas;
y acabaste la tuya,
démame empezar la mía.
Si de un vicio la inquietud,
de una virtud el indicio,
vuelve a la virtud en vicio
antes que el vicio en virtud;
más con la sollicitud
de mi vida vencer oso
tu desdicha, que es forzoso
que, una de otra acompañada,
tú me hagas desdichada
y yo no te haga dichoso.
La vida que te debí,
con tomarla la pagué;
por ti lo hiciste, pues fue
antes de saber de mí.
La que yo a Nino le di,
la misma duda ha tenido;
mas si el honrarme ha
querido,
¿no será, Menón, error,
por seguir a un acreedor,
dejar a un agradecido?
Del rey en desgracia estás,
sin privanza y sin estado,
fugitivo y desterrado,
de su vista huyendo vas.
No puedo hacer por ti más
hoy que el no ser tu esposa,
que hermosa mujer no hay cosa
que tanto a un pobre le
sobre,
por que es sátira del pobre
el tener mujer hermosa.
(III, vv. 2742-2791)

En este parlamento de Semíramis podemos apreciar su inteligencia, así como también su agradecimiento; pero de igual forma nos estamos aproximando al inicio de su ambición por obtener un estatus mejor después de que a Menón le ha cambiado la fortuna siendo desterrado; es magistral cómo Semíramis lo defiende de Nino, pero le deja en claro que a pesar de estar muy agradecida con él, por haberla liberado, no por eso se va a sacrificar y a perder todo lo que puede alcanzar al convertirse en la esposa de Nino. Demetrio Estébanez menciona lo siguiente respecto a la decisión de Semíramis de quedarse con Nino:

De extraordinaria belleza, Semíramis provoca el enamoramiento apasionado de Menón y del Rey. Dominada por una ambición insaciable, Semíramis se aparta de su libertador y se une al Rey, porque se avergüenza de que haya de ser su «dueño / quien es vasallo de otro». El Rey, que obliga al general a renunciar a su amor por la joven, la toma por esposa convirtiéndola en

reina de Nínive⁸⁰

Es importante señalar que los sentimientos de Semíramis hacia Menón y Nino son por conveniencia, ya que ella sólo se mueve por el deseo de gloria. Podríamos señalar que ella lo único que siente por Menón es agradecimiento, motivo por el cual acepta comprometerse con él; y en Nino tan sólo ve la oportunidad de obtener poder y admiración. De este tema, nos habla Jesús Lasagabaster en su artículo: "En el triángulo de fuerzas que representan Semíramis, Menón y Nino, la relación de éstos hacia Semíramis es erótica, desde Semíramis, de ambición de poder".⁸¹

Su belleza ha sido su mejor arma, pero a la vez su desgracia; esta belleza ha dominado al rey y al pueblo. Es querida y admirada por

⁸⁰ Demetrio Estébanez Calderón. "Los dramas del poder en el teatro de Calderón" en *Artículos de Calderón*, Universita de Valencia (marzo 2001) <www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 abril 2003]

⁸¹ Jesús Lasagabaster Madinabeitia. *Op.cit.*: 1616

todos los que la rodean; Chato en todo el transcurso de la obra ha presenciado el surgimiento de la gloria y del poder de Semíramis.

Pero aun así es su ambición la que prevalece en todo momento de su vida, desde que sale de su oscura prisión, hasta cuando es coronada en la tercera jornada. Ya en la segunda parte de la obra, es la misma ambición que la alimentaba la que la despeña y le causa la muerte.

En la primera parte, Menón es un caso de adversa fortuna y el desenlace lo revela como un héroe trágico. Sin embargo, desempeña un papel subordinado al de Semíramis. En ésta, la ambición es más fuerte que el amor por el general asirio, y después de un titubeo psicológico termina aceptando a Nino como esposo. En la segunda parte, su ambición es también más fuerte que el amor filial...⁸²

⁸² Ángel, Valbuena Briones. *Op.cit.*: 236

Durante toda la primera parte de la obra, Semíramis se ha mostrado como víctima de las circunstancias, su destino se ha ido cumpliendo no por voluntad propia sino por factores externos. Si Menón fue cegado, fue por la pasión de Nino y no de Semíramis. Al final de la primera parte, un eclipse anuncia un infortunio; la boda de Semíramis y Nino se ve oscurecida por la presencia de Menón, ciego, quien será el encargado de manifestar el destino de Semíramis y de aquel que le mandó cegar:

Menón: Ufano de que te juren
hoy los imperios de Siria,
que a otro norte se divulgue,
llego a darte el parabién.
Que fui el primero que tuve
parte de tus aplausos, sea
el primero que pronuncie
tus grandezas; que el querer,
gran deidad, aunque me injuries,
que triunfes, vivas y reines...
Pero aquí mi voz se mude,
no a mi arbitrio, sino al nuevo
espíritu que se infunde
en mi pecho, pues me obliga
no sé quien a que articule

las forzadas voces que
ni vivas, reines y ni triunfes.
Soberbiamente ambiciosa,
al que ahora te constituye
Reina, tú misma des muerte
y en el olvido le sepultes,
siendo infausto día
universal pesadumbre
de los vivientes; y en muestra
de los presagios lo anuncien
de cielos, astros y signos,
la gran monarquía deslustre.

(III, vv. 3278-
3303)

En el momento en el que Semíramis ha alcanzado sus objetivos, pierde su libre albedrío, ya que al dejarse llevar por la ambición de poder, pierde totalmente su capacidad de razonamiento; por ende, su destino se cumplirá al pie de la letra, demostrando así que pudo más su ambición que la razón. Esto se encontrará más marcado en la Segunda Parte de *La hija del aire*, donde muere por culpa de su ambición. Aquí sólo se mostrará los inicios de ésta y cómo afectan el proceder y comportamiento de Semíramis.

En Semíramis, una vez que ha satisfecho sus deseos, surge la vanidad, la ambición y la necesidad de conseguir más triunfos e imponerse sobre otros para lograr sobrevivir, mostrando su dominio a través del poder. Ella se guía por su ambición al escoger a Nino, demostrando su capacidad de conveniencia, echando mano de su libre albedrío, pero, a su vez, perdiendo el verdadero significado de ello, pues ha elegido el camino que la llevará por completo a su perdición y ha dejado de lado su deseo de libertad. Esto pasa por sucumbir a sus deseos de poder.

Semíramis recalca el sentido del libre albedrío y dice que para vencer su ambición tienen el entendimiento. En esto radica el mensaje moral de Calderón, en que el entendimiento o razón puede vencer a la ambición. Aunque Semíramis trata de vencerla,

poco a poco se van realizando los malos augurios. Ella es victima total de sus deseos, se rinde a la ambición, rindiéndose también a su destino trágico.

El ansia de poder por parte de Semíramis anula cualquier otro sentimiento, ella es amada, pero desprecia este amor en aras de la realización completa de su pasión, sólo busca la fama y el reconocimiento, dejándose llevar por su ambición, que va en aumento.

3.3 LA DIALÉCTICA PODER/LIBERTAD

Calderón de la Barca, como todo hombre del barroco, mostraba una clara preocupación por el destino del hombre, y por eso se dedicó a desarrollar con profundidad los temas que inquietaban en esa época tanto a él como a los demás dramaturgos del Siglo de Oro, que eran: la libertad del hombre y la importancia del poder. Por tal motivo realizaremos el análisis sobre la dialéctica del poder y la libertad:

Si la forma dramática le permitió expresar el conflicto dialéctico del hombre, entre su yo y los demás, entre su conciencia y Dios, la palabra poética, desbordada y arracimada en metáforas encadenadas, le sirvió para exponer los límites en que se sitúa el hombre, sometido a las coordenadas espacio-temporales y manifestar su propia rebeldía. Las preguntas sobre el destino del ser, el adónde vamos y de dónde venimos, sólo se atempera en su obra por el lenguaje de imágenes; las luces y sombras del destino se corresponden con el tono de su estilo y lo mismo se puede encontrar la más rica

variedad de colores que la más tenebrosa expresión de desaliento.⁸³

Las teorías sobre el poder son inagotables y en el campo de la razón no tienen más límites que la razón misma. La existencia, la creación, el acto creador, son expresiones que determinan la fuerza creadora de un algo o alguien que los padres de la Filosofía prefirieron denominar la Causa Primera. Por lo tanto, cualquier intento de aproximación epistemológica, de conceptualización sobre el poder como fenómeno existencial o social, será determinado por las limitantes propias de la realidad en cuanto objeto determinado. Ruiz de la Serna hace referencia en su artículo sobre el tema del poder y la importancia que tenía en la escena barroca española:

⁸³ Ana Suárez Miramón. "La correspondencia de las esferas en el universo de Calderón" en *Calderón y la cultura europea*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (marzo 2004) <www.bibliotecavirtualdecervantes.com>

En el rechazo del abuso del poder, ocupa un lugar importante en los dramas de Calderón la referencia a dicho abuso por parte de los nobles y militares, que frecuentemente encarnan el papel del «poderoso», personaje tipo del Teatro Nacional del Siglo de Oro. Un ejemplo eminente de los dramas en los que se fustiga dicho abuso de poder es *El alcalde de Zalamea*.⁸⁴

El poder es el dominio que se asienta en definitiva en la violencia. Pero el poder no sólo establece su dominio por esta vía; aspira a su reconocimiento por los sometidos y, justamente por ello, la superioridad se busca. En el caso de Nino, él abusa de su poder para controlar la voluntad de Menón; lo obliga a separarse de Semíramis, después de lograr quedarse con ella. Lo destierra, pero al ver que sus amenazas no surten efecto en Menón, y por el hecho de desobedecerlo, manda que le saquen los ojos:

⁸⁴ Ricardo Ruiz de la Serna. "La rebelión del poder en la escena Barroca española: Calderón, Corneille, Ford" en *Calderón y la cultura europea*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (marzo 2004) <www.bibliotecavirtualdecervantes.com>

Nino: Pues de tus esperanzas estás,
Menón, tan desengañado,
para siempre de Nínive saldrás
sin que ya esperes jamás
ver a Semíramis bella;
que pues que te deja ella
sin saberme tú obligar
no te quiero yo dejar
ni aun el consuelo de vella.
(III, vv.2792-2801)

Pasando ya directamente a la reflexión sobre la importancia del poder, es admirable la lucidez con la que Calderón analiza las instituciones en las que se sustenta ese poder, la manera de ejercerlo, los mecanismos psicológicos y sociales con los que opera, las desviaciones y aberraciones a las que conduce el mal uso del mismo y las nefastas consecuencias que estas aberraciones acarrearán para las personas y los pueblos que las soportan.

El poder permite a quien lo tiene imponer su voluntad y a los demás obedecer a ésta, de éste modo el poder puede moldear la conducta del ser o los seres, en el que una persona moldea el

comportamiento de la otra hasta quedar conforme con la transformación y el acoplamiento hecho en la otra persona.⁸⁵

A partir de esta reflexión sobre el poder en el teatro del Siglo de Oro, se define como la confrontación entre la representación y la aspiración de transformar la realidad cotidiana del poder y su uso; es por eso que los escritores de ese siglo plasmaron en la mayoría de sus obras el tema del poder y la responsabilidad que el rey tiene con su gente. Esta dialéctica del poder no es casual, tiene que ser representada para hacer una crítica del rey y la sociedad de esa época, y mostrar cómo la mayoría de las veces este poder era utilizado para el bienestar propio, sin importar el daño que se pudiera causar a terceros.

⁸⁵ Luis, Chávez Mendoza. "El individuo y el poder" en Análisis sobre el poder en la humanidad (mayo 2000) <www.filosofia.com> [16 enero 2003]

Por lo tanto, podemos decir abiertamente que el poder, utilizado positivamente, trae consigo retribuciones y bienestar, tanto para el que tiene el poder como para los que están bajo su mando. En cambio tenemos que el poder que se usa para beneficio propio trae consigo una serie de problemas, que dañan tanto a los que están bajo el mando de quien ostenta el poder, como también a quien lo ostenta.

En este caso, en *La hija del aire*, los tres protagonistas hacen uso del poder para su beneficio, sin importarles el daño que causen. Para ellos el poder es un medio que les permite alcanzar sus metas; pero en vez de encausarlo positivamente Nino y Menón se dejan arrastrar por las pasiones y Semíramis por la ambición. Al hablar sobre la dialéctica del poder dentro de *La hija del aire*, podemos decir que se encuentra representada de dos maneras diferentes: la

dialéctica del poder dominada por la pasión y la dialéctica del poder dominada por la ambición.

En primer lugar, tenemos la dialéctica del poder dominada por la pasión, donde se encuentran inmersos Nino y Menón. Estos dos personajes se dejan llevar por sus deseos y abusan de su poder subyugados por la belleza de Semíramis, sin importarles el daño que causan. En el caso de Menón, Tiresias se suicida por su culpa, mientras que Nino, cegado por la pasión que siente por Semíramis, utiliza todo su poder y manda que le saquen los ojos a Menón. En este parlamento podemos observar a Nino buscando una manera de disculparse, al verse descubierto ante Semíramis por lo que le hizo a Menón:

Nino: Semíramis, yo he querido
salvar la voluntad mía
de especie de tiranía.
A este fin he prevenido
facilitar el olvido
de Menón, por merecer,
sin ser yo tirano, ser
dueño de mi voluntad,

fiando de su amistad
aún más que de mi poder.
El lance de hoy es testigo
del estado de los dos:
por andar fino con vos,
traidor ha andado conmigo.
No que os quiera le castigo;
que fuera culpar mi amor
dar el suyo por error;
que me ofenda, sí, que es justo,
pues quien es traidor al gusto
a todo será traidor.

(III, vv.2622-2641)

Otro personaje que entra en el parámetro de la dialéctica del poder dominado por la pasión es Irene la hermana del rey, quien abusa del poder de igual forma, para llevar a cabo su objetivo, que es cumplir sus deseos.

Por lo que respecta a la dialéctica del poder dominada por la ambición, es Semíramis quien hace gala de ella, ambición que la mueve a buscar el poder y la gloria sin importarle el daño que cause. Cabe recalcar que en esta parte sólo se esboza la ambición en Semíramis, ya que ella sólo busca trascender más allá de lo que

hasta hora tiene. Es por eso que acepta casarse con el rey, para tener un estatus más alto del que tenía anteriormente. Semíramis, en *La hija del aire*, es arrastrada a causa de su desenfrenada sed de poder.

Entre las cuestiones transcendentales de la vida ética, moral y jurídica que suscita la consideración filosófica de la idea de la libertad de la persona, acaso la principal sea la cuestión de la *conexión dialéctica* entre los momentos atribuibles a la *libertad negativa* y los atribuibles a la *libertad positiva*, en tanto estos dos momentos se implican mutuamente de modo circular. Si hay una idea de la libertad, ésta ha de contener precisamente la conexión dialéctica entre esas dos dimensiones. Francisco Ruiz Ramón agrega sobre este tema:

Nuestro interés debe restringirse al caso concreto de la tragedia cristiana de la libertad en Calderón, tal como aparece formulada en *La vida es sueño*

(1635) y en *La hija del aire* (hacia 1636), representativas ambas de la dialéctica de la libertad y el destino, dialéctica fundamental en nuestro dramaturgo, que aparece una y otra vez como tema principal o secundario en muchas de sus piezas.⁸⁶

En *La hija del aire* de Calderón, nos encontramos también con la importancia de la dialéctica de la libertad. Semíramis, como personaje trágico, tiene la tarea de vencer su destino y alcanzar su meta de obtener la libertad, tanto física como espiritual. Pero por desgracia no lo logra, ya que ella se deja llevar por la ambición y el deseo de alcanzar el poder; éste no le permitirá realizarse como ser humano, el haber sobrepasado los límites de su ambición le impedirá alcanzar el verdadero objetivo:

Se abre el juego dialéctico
libertad/destino, llevando al héroe a
un callejón sin salida: si Semíramis

⁸⁶ Francisco, Ruiz Ramón. *Historia del teatro español (desde sus orígenes, hasta 1900)*, Cátedra, Madrid, 1988: 232

recupera la libertad, será el instrumento productor del caos político y de la muerte de Nino; si Semíramis continúa privada de libertad, será el ejemplo vivo de un desorden y de una injusticia latente en el espacio político del orden presidido por Nino.⁸⁷

Semíramis es una mujer cuya vida resulta inseparable de la dialéctica libertad/destino:

La libertad requiere del entendimiento (facultad que busca la verdad) y de la voluntad (facultad que busca el bien). Usando ambas el hombre puede determinar dónde está el bien verdadero y escogerlo. La libertad puede aumentar en el sentido de adquirir mayor facilidad de conocer y escoger el bien. Mejorará a base de realizar buenas elecciones, pues se crea el hábito de optar por el bien.⁸⁸

En este caso Ruiz Ramón nos comenta la importancia de la dialéctica libertad/destino dentro de la obra de Calderón de la Barca, y cómo es importante para los personajes:

⁸⁷ Alfredo, Hermenegildo. *Op.cit.*: 902

⁸⁸ Sri Aurobindo. "El destino y el libre albedrío" en *Interletras* ed. Luis González López (febrero 2001) *Filosofía y razón* <<http://www.librealbedrio.com>> [28 de marzo 2003]

Es en esa relación dialéctica entre el <<ir hacia>>, por el que el personaje percibe e interpreta su existencia como proyecto, y el <<venir hasta>>, por el que el espectador percibe e interpreta la existencia del personaje como cumplimiento de lo anunciado, en donde se encuentra uno de los goznes de inserción dramática de la categoría semántica de la Fatalidad, gozne por donde pasa el eje semántico de la ironía trágica y el doble batiente, o eje estructural, de la libertad/destino.⁸⁹

El binomio libertad/destino es la lucha que lo humano entabla consigo mismo, lucha de la voluntad y la conciencia que intenta sobrepasar el límite mismo de la naturaleza o destino. Para Semíramis, la libertad consiste en ser dueña de sí misma y la libertad a su vez consiste en que otros no le impidan decidir cómo vivir o comportarse:

La libertad humana no es absoluta. Existen varios obstáculos que disminuyen y, a veces, nulifican la libertad de la conducta humana. El

⁸⁹ Francisco Ruiz Ramón. Introducción de *La hija del aire* de Pedro Calderón de la Barca, CATEDRA, Madrid, 1998: 28

estudio de ellos proporciona mayor claridad para la comprensión de los actos humanos en la vida real. En la medida en que falta libertad, el acto humano pierde su condición de humano y llega a convertirse en un simple acto del hombre. A pesar de esto, la libertad puede conquistarse e incrementarse a partir del nivel de desarrollo y madurez propio de cada uno.⁹⁰

La libertad es la capacidad exclusiva de todo hombre, porque el hombre es el único con la capacidad de elegir entre el bien y el mal haciendo uso de su razón e inteligencia; esta razón e inteligencia es lo que nos hace libres porque a través de ellas nosotros podemos escoger lo que consideramos qué es mejor para nosotros.

En la obra de *La hija del aire*, Calderón buscaba realzar el desarrollo de la dialéctica libertad/destino, con el objeto de demostrar que Semíramis, al querer hacer uso de su libre

⁹⁰ Sri, Aurobindo. *Op.cit.*

albedrío, tenía la intención de vencer su fatal destino por medio de su buen juicio.

Ruiz Ramón en su *Historia del teatro español* menciona que para Calderón el conflicto entre la libertad y el destino radica en que los elementos fundamentales del conflicto se repiten en la mayoría de las obras donde se habla del libre albedrío. Por lo tanto, tenemos que el héroe, ya sea hombre o mujer, casi siempre es portador de un destino adverso que causa su destrucción y la destrucción de los otros, y para evitar que se cumpla lo que el hado ha predicho, el héroe es encerrado e incomunicado desde su nacimiento.

Por ese motivo, Calderón de la Barca representa en su teatro esta dialéctica libertad/destino para demostrar que el hombre se encuentra en constante lucha contra sus instintos y que se puede dar, en algunos casos,

que el ser humano los domine por completo y su razón triunfe sobre el instinto o bien que se rinda ante él.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la finalidad de este trabajo de investigación fue demostrar que la temática sobre el libre albedrío y la predestinación se encuentran estrechamente ligados con los temas que fueron propuestos dentro de este análisis. Es importante señalar que para realizar esta investigación nos basamos en la influencia del libre albedrío y la predestinación en el personaje de Semíramis, personaje de la célebre obra de Calderón de la Barca *La hija del aire*.

Esta obra nos muestra cómo la protagonista hace uso de su libre albedrío, pero en vez de triunfar sobre su fatídico destino sucumbe ante él. Es en la primera parte de la obra donde se puede observar su ascensión al poder, pero también presenciamos su caída. Semíramis se convierte en víctima de terceras personas que

intervienen en su inserción al mundo, pero a su vez es víctima de ella misma, dejándose llevar por su arrogancia y ambición de poder.

En esta investigación he tomado en cuenta como base para el análisis a los personajes de la obra, principalmente al de Semíramis y su relación con Nino y Menón. Se ha abordado también el estudio de los temas que se desarrollan dentro de la comedia, tales como: el abuso del poder, la ambición, la pasión amorosa, etc., por mencionar algunos. Se profundizó con sumo cuidado en los temas más sobresalientes de la obra, relacionándolos con la influencia del libre albedrío y la predestinación, llegando a la conclusión de que cada uno de los personajes cumple con su destino haciendo uso de su libertad para elegir entre el bien y el mal.

Como es sabido, el hombre al ser un ente social requiere de la aceptación e identificación con los otros, digamos que el aislamiento le permitió a Semíramis ser parte de un paisaje y conocerlo al máximo pero sin considerarse partícipe.

El libre albedrío les permite a Semíramis, Nino y Menón, elegir los medios con los que van a llegar a su meta propuesta; ella, alcanzar el poder deseado; y ellos, lograr conquistar a Semíramis.

El destino de Semíramis ha influido en los destinos de todos los que están en contacto con ella y su entorno. Menón se enamora de ella, y a causa de este amor, él se enfrenta ante su rey. Nino deja de ser un rey justo y bondadoso por la pasión que Semíramis le ha despertado, dándole la razón a lo pronosticado por el hado.

Cabe mencionar que la obra de Calderón está basada en el mito de Semíramis, una antigua leyenda mesopotámica. Esta leyenda fue tema para varias obras, entre las que destaca la de Cristóbal de Virués, *La gran Semíramis*; se menciona también la existencia de una comedia escrita por Lope de Vega con el título de *Semíramis*, pero dicha obra se encuentra perdida.

Como hemos visto, *La Semíramis* de Calderón y la de Virués cumplen su destino, pero no por que ellas así lo deseen sino por que se vieron influidas por factores externos que las obligaron a cumplirlo. Esta influencia viene por parte de los personajes de Nino y Menón, quienes intervienen en su vida, provocando en ella los sentimientos de ambición y deseos de obtener el poder.

En los símbolos que utiliza Calderón dentro de la obra nos encontramos con la cueva, la cual es la representación de la prisión, pero no sólo la física, sino la moral. El uso del laberinto representa la confusión de los sentidos; de igual manera, los portentos y los signos premonitorios, representan las fuerzas internas del hombre que le impiden vencer las pasiones y los instintos. Calderón de la Barca maneja la caída del caballo como la pérdida de la razón por el deseo y la pasión. Finalmente, el vestir al protagonista con pieles y representarlo como salvaje nos muestra en algunos casos la falta de razón.

Es sabido que el libre albedrío no tiene sus orígenes sólo en motivos interiores e ideales; influyen además las decisiones de la voluntad que dirigen a los actos humanos, las

cuales están sujetas también a una condición o causa externa.

Dicha causa pone en juego el razonamiento, la conciencia y la valoración de la acción. Considero que el Libre Albedrío, se haya vinculado a toda la estructura del individuo, a su razón, a sus sensaciones, a sus experiencias y a sus valores morales e ideológicos, siendo necesario todo ello, para tomar las decisiones correctas.

Algunos autores consideran al libre albedrío y al destino como dos movimientos de una energía indivisible, entre ellos tenemos a Sri Aurobindo y a Salazar Maldonado. La voluntad es el primer instrumento del destino; se dice que donde no hay un alma, no puede haber libertad, por lo consiguiente no puede existir el libre albedrío, ni la idea del destino marcado por un poder superior, lo que nos

alejara de la idea de que el ser humano tiene la capacidad de elegir entre lo que considere como bueno o malo, sin lo cual este "don natural" que es el libre albedrío no existiría.

El libre albedrío del hombre no es algo excluido del Destino; más bien, el Destino lo incluye. Haciendo una analogía, el Destino y el libre albedrío del hombre no son independientes el uno del otro. En cuanto al Destino, el hombre ni es una hoja seca hecha volar por el viento, ni tampoco es completamente independiente del Destino. El hombre conserva siempre su libre albedrío. Por su propia resolución alcanza los propósitos que se ha planteado, ya sea por medio de la razón, o por medio de la fuerza.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Sellers, Maria Rosa, (1997). *Análisis y evolución española en el siglo de oro: La tragedia amorosa I*. Reichenberger, Kassel.

- - - - -, (1997). *Análisis y evolución española en el siglo de oro: La tragedia amorosa III*. Reichenberger, Kassel.

Amezcuca, José, (1991). *Lectura ideológica de Calderón. El médico de su honra*. Universidad Autónoma Metropolitana-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Andura Varela, Fernanda, (Marzo 2004). "Calderón en la escena española, 1900-200" en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13
Julio 2005]

Arellano, Ignacio, (2001). *Calderón y su escuela dramática*. Laberinto, Madrid.

Aristóteles, (1995). *La poética*, trad. José Goya y Muniain Gredos, Madrid.

Aurobindo, Sri, (febrero 2001). "El destino y el libre albedrío". Interletras ed. Luis González López *Filosofía y Razón*.
<<http://www.librealbedrio.com>> [28 marzo 2003]

Bandera Gómez, Cesáreo, (1975). *Mímesis conflictiva literaria y violencia en Cervantes y Calderón*. Gredos, Madrid.

Bentley, Eric, (2001). *La vida del drama*. trad.

Albert Vanasco. Paidós, México.

Bodoni, Vittorio, (1975). *Estudio estructural de la literatura clásica española*. Martínez Roca, Madrid

Bryans, John V., (1977). *Calderón de la Barca Imagery, rhetoric and drama*. Tamesis, Londres.

Büchner, Luis, (Abril 2000) "Libre albedrío en materia y fuerza". *Insomnia* ed. Amir Hamed Universidad Zaragoza.
<<http://www.fly.unizar.es/gcorona/paginas.htm#temas>> [13 abril 2003]

Caldera, Ermanno, (marzo 2001). "Calderón desfigurado (sobre las representaciones calderonianas en la época prerromántica", en *Artículos de Calderón*. Universita de

Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13
de abril 2003]

Calderón de la Barca, Pedro, (1998). *La hija del aire*. edición crítica, introducción y notas de Francisco Ruiz Ramón. Cátedra, Madrid.

- - - - -, (1970). *La hija del aire*. edición crítica, introducción y notas de Gwyne Edwards. Tàmesis, Madrid.

Dèodat-Kessedjiam, Marie-Francoise, (1999). *El silencio en el teatro de Calderón de la Barca*. Biblioteca Áurea Hipánica, Navarra.

Dieterich, Heinz, (1988). *Nueva guía para la investigación científica*. Ariel. México

Durán, Manuel, (1976). *Calderón y la crítica: Historia y antología I*. Gredos, Madrid.

- - - - -, (1976). *Calderón y la crítica: Historia y antología II*. Gredos, Madrid.

Díez Borque, José Maria, (1988). *El teatro en el Siglo XVII*. Taurus, Madrid.

Eco, Umberto, (2004). *Cómo se hace una tesis*. trad. Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez, Gedisa, México

Eliade, Mircea, (1967). *Lo sagrado y lo profano*. trad. Luis Gil Fernández (prólogo, introducción y caps. 1-4); Ramón Alfonso Díez Aragón (apéndice y glosario). Labor, Barcelona.

- - - - -, (1968). *Mito y realidad*. trad. Luis

Gil. Labor, Madrid.

- - - - -, (1972). *Tratado de historia de las religiones*. trad. Tomás Segovia. Era, México.

Estébanez Calderón, Demetrio, (Marzo 2001). "La recepción europea de Calderón: el escollo de los dramas del honor", en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 abril 2003]

- - - - -, (Marzo 2001). "Los dramas del poder en el teatro de Calderón", en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 abril 2003]

Fanconi, Paloma, (Marzo 2001). "Otras obras de Calderón de la Barca: las comedias de enredo", en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 abril 2003]

Frazer, James George, (1982). *La rama dorada*. trad. Elizabeth y Tadeo I. Campuzano. Fondo de Cultura Económica, México.

Froldi, Rinaldo, (Marzo 2005). "Riflessioni su <<La hija del aire>> di Calderón", en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 Mayo 2005]

Fromm, Erich, (2000). *El arte de amar*. Paidós. México

Gerstinger, Heinz, (1973). *Pedro Calderón de la Barca*. FUPCO, New York.

Girard, René, (1983). *La violencia y lo sagrado*. trad. Joaquín Jordá. Anagrama, Barcelona.

- - - - -, (1997). *Literatura, mimesis y antropología*. trad. Alberto L. Bixio. Gedisa, Barcelona.

- - - - -, (1985). *Mentira romántica y verdad novelesca*. trad. Joaquín Jordá. Anagrama, Barcelona.

González, Juliana, (1996). *El ethos, destino del hombre*. Universidad Nacional Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, México.

González Velasco, Ma. Pilar, (1989).
Variaciones de Segismundo en la obra de Calderón. Universidad de Salamanca, Salamanca.

Hermenegildo, Alfredo, (1983). "La responsabilidad del tirano: Virués y Calderón frente a la leyenda de Semíramis", en *Calderón: "Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y Teatro Español del Siglo de Oro"* tomo II, compilador: Luciano García Lorenzo, Madrid.

Hernández-Araico, Susana, (1996). *Ironía y tragedia en Calderón*. Scripta humanistica. New York

Hesse, Everett W., (1989). "Obstáculos al amor

erótico y al matrimonio en la comedia de Calderón", en *Estudios sobre Calderón y el teatro de la edad de oro*, compilador Porqueras-Mayo, Alberto y Torres José Carlos. PPU, Barcelona.

Hurtado Torres, Antonio, (1983). "La astrología en el teatro de Calderón de la Barca", en *Calderón: "Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y Teatro Español del Siglo de Oro"* tomo II, compilador: Luciano García Lorenzo, Madrid.

Lasagabaster Madinabeitia, Jesús M., (1983). "La adaptación de los textos dramáticos a la luz de la <<Estética de recepción>>. Aplicación a *La hija del aire*, de Calderón", en *Calderón: "Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y*

Teatro Español del Siglo de Oro" tomo III,
compilador: Luciano García Lorenzo,
Madrid.

Maravall, José Antonio, (1979). *Poder, Honor y
Élites en el siglo XVII*. SIGLO XXI, México

Navarro González, Alberto, (1984). *Calderón de
la Barca de lo trágico a lo grotesco*.
Universidad de Salamanca. Madrid

Noriega Cantú, Alfonso, (1971). *El humorismo en
la obra de Lope de Vega*. Universidad
Nacional Autónoma de México, México.

Oliva, César, (1983). "Introducción al lenguaje
teatral en las comedias mitológicas de
Calderón de la Barca", en *Calderón: "Actas
del Congreso Internacional sobre Calderón
y Teatro Español del Siglo de Oro"* tomo

II, compilador: Luciano García Lorenzo,
Madrid.

Oostendorp, H.TH. (1969). *El conflicto entre el honor y el amor en la literatura española (hasta el siglo XVII)*. Van Goor Zonen La Haya, Holanda

Parker, Alexander A., (1991). *La imaginación y el arte de Calderón*. trad. Javier Franco. Cátedra, Madrid.

- - - - -, (1986). *La filosofía del amor en la literatura española 1480-1680*. trad. Javier Franco. Cátedra, Madrid

Peale, George, (2004). *Comienzos, enfoques y construcción de la comedia de privanza en La tercera parte de las comedias de Lope de Vega y otros autores*, en Hispanic

Pedraza Jiménez, Felipe y Rodríguez Cáceres Milagros, (1980). *Manual de literatura española IV. Barroco: Teatro*. Cénlit ediciones, Navarra.

Pring-Mill, Roberto D.F., (1970). <<La "victoria del hado" en la vida es sueño>>, en *Hacia Calderón Coloquio Anglogermano Exeter 1969*, W de G & CO. Berlín.

Rodríguez Cuadros, Evangelina, (Marzo 2001).

"Calderón entre 1630 y 1640: todo intuición y todo instinto", en *Artículos de Calderón*. Universita de Valencia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [13 abril 2003]

Rogers, Daniel de W., (1973). "La imaginación

de Semíramis", en *Hacia Calderón. Segundo Coloquio Anglogermano*. W de G, New York.

Rose, Constance H., (1983). "¿Quién escribió la segunda parte de *La hija del aire*? ¿Calderón o Enríquez Gómez?", en *Calderón: "Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y Teatro Español del Siglo de Oro"* tomo I, compilador: Luciano García Lorenzo, Madrid.

Roustang, F., (1990). *Influence*. Minuit. París

Ruiz Ramón, Francisco, (1988). *Historia del teatro español (desde sus orígenes hasta 1900)*. Cátedra, Madrid.

- - - - -, (2000). *Calderón nuestro contemporáneo*. Castalia, Madrid.

Salazar Maldonado, Ramón, (Marzo 2002) "Libre albedrío". *Apuntes de filosofía*. ed. Ramón Salazar Maldonado. Universidad de Argentina.

<<http://filosofiaenred.html/librealbedrio.com>> [16 enero 2004]

Santomaru, Maria. *Los personajes femeninos en las comedias religiosas de Calderón de la Barca*. Estudios, Madrid.

Singer, Irving, (1992). *La naturaleza del amor I*. trad. Isabel Vericat. Siglo XXI. México.

- - - - -, (1992). *La naturaleza del amor II*. trad. Isabel Vericat. Siglo XXI. México.

Sirera, José Luis; Millares Tomás, Remei y Canet Valles, José Luis (1982). *El teatro*

en el Siglo XVII: Ciclo de Calderón.
PLAVOR, Madrid.

Sparks, Amy J. (1983). "La refundición por Echegaray de *La Hija del aire* (segunda parte) de Calderón", en *Calderón: "Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y Teatro Español del Siglo de Oro"* tomo III, Luciano García Lorenzo, Madrid.

Suárez Miramón, Ana, (Marzo 2004) "La correspondencia de las esferas en el universo de Calderón", en *Calderón y la cultura europea*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

<www.bibliotecavirtualdecervantes.com> [01 julio 2005]

Toro, Fernando De. (1989). *Semiótica del teatro. Del texto a la puesta en escena.*

Galerna, Buenos Aires.

Ubersfeld, Anne. (1989). *Semiótica teatral*.
Cátedra, Madrid.

Valbuena Briones, Ángel. (1965). *Perspectiva
crítica de los dramas de Calderón*. RIALP,
Madrid.

Valbuena Prat, Ángel. (1969). *El teatro español
en su Siglo de Oro*. PLANETA, Barcelona.

Virués, Cristóbal. (2000). *La gran Semíramis.
Elisa Dido*. Edición crítica, introducción
y notas de Alfredo Hermenegildo. Cátedra,
Madrid.